

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Inauguraciones de Academias. — Un espectáculo desagradable. = Sección de Madrid: Higiene de la vista. — Proyecto de un manicomio. = Sección práctica: Talla hipogástrica precedida de una tentativa de litotricia rápida. = Sección profesional: Dos caprichos. = Prensa médica: Nacional: I. Embarazo doble; placenta previa; atresia del cuello; muerte de ambos fetos; operación cesárea. = Extranjera: II. Tratamiento de la bronco-neumonía en los niños. — III. El diiodoformo como anti-séptico. = Sección oficial: Montepío Facultativo. — Cuerpo de Sanidad Militar. = Variedades: Nuestro carácter. = Consultorio. Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid = Crónica. = Folletín: Páginas ilustres. = Vacantes. = Correspondencia. = Anuncios.

BOLETÍN DE LA SEMANA

Inauguraciones de Academias.—Un espectáculo desagradable.

Han celebrado la sesión inaugural del actual curso académico, las tres siguientes Corporaciones científicas de Madrid: la Real Academia de Medicina, la Academia Médico-Quirúrgica y la Sociedad Ginecológica; todas en la última decena del pasado mes de Enero.

FOLLETIN

PÁGINAS ILUSTRES

Nuestros lectores saborearán con verdadero deleite, seguramente, las reproducciones de páginas ilustres que, sobre motivos de Medicina, publicamos aquí. Son verdaderas joyas históricas que retratan una época ya antigua, un prejuicio social, una figura inmortal... y que merecen ser recordadas. La carta que publicamos hoy es de Séneca (la 78 de sus epístolas morales), y versa sobre el valor con que deben mirarse las enfermedades.

«EPÍSTOLA LXXVIII

NO DEBEN TEMERSE LAS ENFERMEDADES

»He sabido que padeces fluxiones frecuentes, seguidas de cortas convulsiones, y lo siento tanto más, cuanto que conozco por experiencia esa clase de enfermedades. Al principio las desprecié, porque la juventud me hacía soportar las molestias y resistir fuertemente las enfermedades; pero más adelante tuve que ceder á ellas, llegando al punto de parecer que se deshacía mi cuerpo. Cuando me ví reducido á extrema delgadez, con frecuencia tuve conatos de darme la muerte; pero la avanzada edad de mi padre, que me quería mucho, considerando que tenía tanta razón para sentirme, como yo para querer morir. Esto me hizo consentir en continuar viviendo, porque algunas veces se necesita valor para tal resolución. Te diré lo que me alivió, después de decirte que los pensamientos á que me entregaba me sirvieron de medicina; tan cierto es que los ejercicios honestos sirven de remedios, y que lo que fortalece al ánimo es

En la primera, bajo la presidencia del vicepresidente Sr. Rico, leyó el resumen de los trabajos de la Corporación el secretario perpetuo, nuestro querido director, señor marqués de Guadalerzas, y el discurso inaugural el académico D. Mariano Carretero, versando su oración sobre la *Hidrología Médica Española en los siglos XVII y XVIII*.

En la segunda, dió cuenta de los trabajos en que se ocupó la Corporación durante el curso anterior, el secretario D. Alberto Fernández Gómez, y leyó el discurso inaugural el presidente D. Alejandro Torres, siendo el tema: *¿Puede actualmente el método experimental satisfacer por sí sólo las exigencias de la Terapéutica aplicada?*

En la tercera, cuyo sillón presidencial estaba vacío y cubierto con velo negro como tributo de veneración á la memoria del Dr. Alonso Rubio, leyó el discurso de Secretaría el Sr. Verdonces, y el inaugural el Sr. Cospedal Tomé, quien desarrolló el tema de *La intervención quirúrgica en Ginecología*.

Dada la ilustración de todos estos señores, inútil

útil al cuerpo. El estudio, pues, fué lo que me curó, y doy gracias á la Filosofía, que me devolvió la salud; deudor le soy de la vida. También mis amigos contribuyeron mucho á mi curación con sus consuelos, asiduidades y conversaciones. Necesario es que sepas, querido Lucilio, que no hay nada que tanto alivie á un enfermo y que le quite tan fácilmente el pensamiento y temor de la muerte, como las visitas y asistencia de sus amigos. Imaginaba yo que no moriría porque les dejaba en la vida; que si no vivía con ellos, viviría al menos en su recuerdo; que no exhalaría el espíritu, sino que solamente lo depositaría en sus manos. Esto me hizo decidir á ayudarme y tener paciencia; porque sería desgracia muy grande, habiendo abandonado el pensamiento de morir, no tomar aún la resolución de vivir.

»Emplea, pues, estos remedios; después ordenará el médico tus paseos y ejercicios; te dirá que no debes permanecer ocioso, aunque la enfermedad te incline á ello; que es necesario leer en alta voz para ejercitar la respiración, que no es libre; que te es conveniente navegar para mecer suavemente las vísceras; prescribirá lo que has de comer; cuándo habrás de beber vino para recobrar fuerzas; cuándo habrás de dejarlo para que no te irrite la tos. Por mi parte, solamente puedo darte un remedio, que servirá para tu enfermedad presente y para todas las que puedan invadirte durante tu vida. Desprecia la muerte. Nada hay triste cuando no se teme.

»Tres cosas desagradables encontramos en las enfermedades: el temor de la muerte, los dolores del cuerpo y la suspensión de los placeres. Bastante hemos hablado de la muerte, y solamente añadiré que este temor no procede de la enfermedad, sino de la Naturaleza. Á muchos, la enfermedad les ha retrasado la muerte, y se han salvado porque se creía que iban á morir. Morirás porque

es decir que sus discursos fueron verdaderas obras maestras, que merecieron ser escuchadas con grande atención y aplaudidas con justicia, aunque sus enseñanzas no fueran recogidas, como debieran serlo, por un público numeroso, el cual jamás acude á estos actos de nuestras Corporaciones esencialmente médicas.

Causa pena, en verdad, el frío que reina en nuestras Academias: habiendo en Madrid muchos centenares de médicos y muchos centenares de alumnos, que debieran mostrar singular empeño en recoger las enseñanzas que se desprenden de los actos y debates académicos, son poquísimos los que miran con interés estas sesiones y acuden á ellas. Revela esto, por mal nuestro, una desaplicación nacional, una indiferencia al estudio que nos honra muy poco y debiéramos corregir.

Y si esta censura merece el público médico en general, en su relación con los centros todos, mayor la merece todavía ese grupo de académicos electos de la Real Academia de Medicina, que mostraron un día sostenido empeño en ser elegidos, comprometieron, con solicitud, el voto de los académicos para ser preferidos á otros solicitantes, y una vez logrado su deseo, mantienen anulada una vacante que podría cubrir persona de más entusiasmo. Real-

vives, no porque estás enfermo. ¿Estarás en salvo si te curas? No. Habrás escapado de la enfermedad, pero no de la muerte. Vengamos á otra molestia. La enfermedad produce agudos dolores; pero algunos intervalos los hacen tolerables, porque cuando el dolor llega á su parte más acerba, alcanza á su fin. No se puede sufrir mucho por largo tiempo; la cariñosa Naturaleza ha dispuesto que el dolor fuese tolerable ó corto. Los dolores más agudos se experimentan en las partes más delgadas del cuerpo; de lo que resulta que los nervios, las coyunturas y todo lo menos carnoso, sufre extraordinariamente cuando se deposita en ellos el humor dañino. Mas estas partes se entumescen enseguida y pierden la sensibilidad por el mismo exceso del dolor; sea que los espíritus, no teniendo paso ya, se alteran y pierden ese vigor que da la sensibilidad, ó que el humor corrompido, no teniendo ya vía para descargarse, se concentra en sí mismo y hace insensibles las partes que ha ocupado. Por esta razón la gota de los pies y de las manos y los dolores de las vértebras se calman cuando se adormecen las partes doloridas. De todos estos males, solamente nos atormentan las primeras punzadas, pero se embotan por la duración y terminan por el entumecimiento. El dolor de muelas, de ojos y de oídos, no menos, á fe mía, que el de cabeza, es el mayor de todos, porque se forma en partes que son muy estrechas; pero cuanto más violento es, más pronto cambia, degenerando en estupor. Así, pues, en los dolores agudos puede tenerse el consuelo de que se hacen insensibles á manera que son más sensibles. Lo peor que los ignorantes tienen en sus enfermedades es que están demasiado apegados á su cuerpo y no tienen costumbre de buscar satisfacción en el espíritu, mientras el hombre sabio y prudente sabe separar su espíritu de su cuerpo, y conversa más fre-

mente esto merece un correctivo, que si procedía aplicarlo, en cierto modo, á los profesores que, ya ancianos, miran con frialdad este compromiso, estaba mucho más indicado en esos jóvenes de los cuales la Academia se prometía una eficaz y calorosa ayuda, que, con verdadero dolor, advierte le falta; profesores fríos, indiferentes, fiel trasunto de nuestro nacional defecto para todo lo que sea laboriosidad y entusiasmo científico.

Sin embargo de esto, creemos que muy pronto se celebrarán en dicha Academia algunas recepciones, pues sabemos que tienen ya presentados sus trabajos los Sres. Ribera y Moreno Pozo, y concluido tiene el suyo también el Sr. Gutiérrez.

* *

No ha podido menos de causar muy desagradable asombro en nuestro ánimo la lectura de algunos párrafos y telegramas publicados en estos días por periódicos de gran circulación, con motivo de la enfermedad que padece una ilustre dignidad de la Iglesia española. La crudeza con que se habla de enfermedad incurable, de un fin funesto, que no tiene remedio, de si acertaron tales profesores y se equivocaron los otros..., todo esto merece la más severa y terminante condenación de la profesión

cuentemente con esta parte divina, no teniendo más comercio con la otra, que es inferior y que se deja sin cesar, que el que la necesidad impone.—Pero es molesto, dirás, estar privado de todos los placeres, abstenerse de comer y beber cuando se tiene hambre y sed. — Esto nos es difícil al principio; pero con el tiempo sentimos disgusto por las mismas cosas que nos inspiraban avidez, quedando debilitados y abatidos los órganos que la producían. De aquí procede que no puede soportarse lo que antes se deseaba, y que al fin se pierde toda clase de apetito. Ahora bien: no es incómodo verse privado de una cosa que ya no se desea. Añade que no existe dolor sin intermisión ó sin remisión, y que no pueda prevenirse ó moderarse con algunos remedios; porque todos los males, y principalmente los que nos son familiares, tienen síntomas que los anuncian. Tolerables son todos, si desprecias lo que puede sobrevenir.

»Cuida de no hacer más graves tus enfermedades con inútiles quejas. El dolor no será más grande con tal que no aumente la imaginación. Por el contrario, si tienes valor y te dices: — Esto no es nada; ó, en todo caso: Esto es poca cosa, tengamos paciencia —, cesará muy pronto, y hasta lo dulcificarás pensando que es fácil de soportar. Todo depende de la imaginación, que mide, no solamente la ambición, sino también el lujo y la avaricia. Ella mide también nuestras aflicciones, porque no somos desgraciados sino en cuanto creemos serlo. Por lo demás, necesario es prescindir de esas quejas inútiles por dolores pasados, y de las frases: « ¡Jamás padeció tanto nadie! ¡Qué tormento y qué dolores he experimentado! ¡Nadie creía que pudiese convalecer! ¡Cuántas veces me han llorado mis parientes y me han abandonado los médicos! ¡Los que sufren el tormento no padecen tanto! » Concedo que todo esto sea verdad, pero ya

médica, de suyo tan augusta, tan digna y tan humanitaria.

Ya con motivo de la enfermedad del Sr. Sagasta se han lanzado al público demostraciones de vanidades y diferencias personales que favorecen poco á la profesión y á la ciencia; pero esto ha tocado en el colmo con motivo de la enfermedad del ilustre cardenal á que nos referimos. Leer en los periódicos de gran circulación esos juicios crueles y esas porfías, que sólo en la mesa de un café, ó en la intimidad de una conversación pueden admitirse, nos parece verdaderamente inhumano y hasta punible. Tiene todo desgraciado enfermo, y muy especialmente quien padece de las degeneraciones malignas, contra las cuales es impotente la ciencia, un sagrado derecho que la profesión médica, en su ministerio sublime, concede á todo enfermo, y es el de encubrirle la gravedad de su estado, la fatalidad de su pronóstico, la incurabilidad de su mal horroroso: desatender esto, poner en discusión pública la desgracia de un personaje, aunque algún médico imprudente pueda creerlo favorable á sus miras particulares, es de lo más censurable que puede haber.

Ya el ser hombre célebre iba teniendo en nuestro país más daños que ventajas, y sólo le faltaba que

no lo es. ¿De qué sirve recordar los males pasados y ser desgraciado porque se fué antes? Nadie es verídico en estos asuntos, y todos aumentan el mal que padecieron. El relato que de él se hace produce cierto placer; porque es natural regocijarse del fin de su dolor. Necesario es, pues, prescindir de dos cosas: el temor del porvenir, y el recuerdo de los males pasados; éstos ya no nos afectan, aquél no nos alcanza todavía. El que se encuentre comprometido en estas dificultades, que diga:

.....Quizá me agrada recordarlo en adelante.

Que emplee todo su ánimo en combatir el dolor. Será vencido si cede, vencerá si resiste. Esto es lo que hacen hoy la mayor parte; llaman sobre sí la ruina que debieran alejar. Consideran que lo que pesa, se inclina é impulsa, persigue y concluye por abrumar, si se empieza á ceder; pero si se resiste con firmeza, se rechaza. Contempla los golpes que se acostumbran los atletas á recibir en la cara y en el cuerpo por el deseo de gloria: lo sufren, no por el combate, sino para saber combatir; y hasta el ensayo mismo les es un tormento. Tratemos, pues, de dominar lo mismo toda clase de dificultades; nuestra recompensa no será una corona, una palma ó una trompeta que imponga silencio para oír las alabanzas que se nos dirijan, sino la virtud, la constancia y una tranquilidad de espíritu que durará siempre si conseguimos una vez vencer á la fortuna.

»¡Sufro agudo dolor!—¡Cómo! ¿No has de sufrirlo si lo soportas con valor mujeril? El dolor es como el enemigo en la guerra, que derriba al que le cede y no se defiende.—¡Pero es muy grave!—¡Cómo! ¿Somos fuertes para no soportar más que lo leve? ¿Qué prefieres, que la enfermedad sea larga ó sea corta y violenta? Si es larga tendrá intervalos que te permitirán reponerte, y después

le cayera esta desgracia encima. Venimos condenados hace tiempo, en casos tales, á revelar más desaciertos que aciertos, más ignorancia que sabiduría, más vanidad que modestia, y la verdad es que precisa cambiar de una tan desdichada manera de ser. Si no, de temer es que, en justa queja, se pregunten propios y extraños: ¿En qué manos anda la Medicina por España?

DECIO CARLÁN.

MADRID 4 DE FEBRERO DE 1894

HIGIENE DE LA VISTA

LA CEGUERA Y EL MATRIMONIO, Ó LA HERENCIA
Y LA CONSANGUINIDAD DESDE EL PUNTO DE VISTA
MÉDICO-OCULAR

por el Dr. D. JULIO ALTABÁS

Médico-oculista del Hospital de Niños pobres de Barcelona.

II

La ceguera congénita es rara, el 3,32 por 100, según Magnus, y pueden nacer hijos ciegos, como sordomudos, de padres bien constituidos, sin antecedentes hereditarios. Mas las estadísticas demuestran que padres afectados en más ó menos grado de enfermedades de la vista, engendran hijos con padecimientos análo-

de mucho tiempo tendrá que abandonarte; si es corta, sucederá una de estas dos cosas: llegará muy pronto su fin, ó el tuyo. ¿Qué importa que sea ella ó yo quien desaparezca, puesto que de una ú otra manera dejaré de padecer? Bueno será también prescindir del dolor y distraer el espíritu con otros pensamientos. Reflexiona sobre lo que has hecho de bueno y virtuoso en la vida; considera tus actos mejores. Que recuerde tu memoria las grandes acciones que en otros tiempos has admirado; los hombres generosos que han triunfado del dolor se presentarán á tu mente: verás á aquel que no cesaba de leer mientras le cortaban las venas de las piernas, y aquel otro que no cesaba de reír aunque el verdugo, irritado, hacía más cruel el suplicio. ¡Cómo! Si se ha vencido el dolor riendo, ¿no se le podrá vencer raciocinando? Dí ahora cuanto te plazca de tus fluxiones, de esa tos continua que te hace arrojar sangre, de la fiebre y sed que te abrasan las entrañas, de los dolores que te dislocan las coyunturas y te retuercen los miembros; nada es eso comparado con la llama, con las ascuas, con las planchas enrojecidas que se aplican sobre las llagas cuando están hinchadas para renovar el dolor. Sin embargo, algunos han sufrido esto sin quejarse, más aún, sin pedir momento de descanso, sin querer contestar al juez que los interrogaba; y más todavía, que han reído alegremente. Después de esto, ¿no te burlarás del dolor?

»Pero, dirás, la enfermedad no me permite hacer nada, y me incapacita para todas mis ocupaciones.—Tu enfermedad está en el cuerpo y no en el espíritu: podrá sin duda entorpecer las piernas á un caminante, y las manos á un operario; pero si te has acostumbrado á ejercitar tu espíritu, aconsejarás, enseñarás, escucharás, aprenderás, harás preguntas, recordarás. ¡Cómo! ¿Crees que no haces nada cuando soportas tu mal con pacien-

gos, continuándose la imperfección durante varias generaciones.

El matrimonio consanguíneo diatésico debe evitarse por las mismas familias, porque si no transmiten la enfermedad directamente, la transmiten de un modo constitucional, y esto es tanto más funesto, cuanto que favorece la explosión de diversas afecciones oculares. Tales son las deformaciones: coloboma del iris y de las coroides, la falta de cristalino (afakia), la microftalmia (atropia de los ojos), aniridia (falta de iris ó pupila), ciertas cataratas y ambliopías congénitas, el albinismo, estrabismo, los vicios de refracción (miopía, hipermetropía, etc., etc.), enfermedades que se heredan y manifiestan unas veces en el recién nacido, y otras en el adulto, y en ocasiones en la vejez.

Diré, para terminar, que la ceguera, en general, aumenta en los climas cálidos, modera en los templados y se exagera en los fríos (Zeune). Que según las estadísticas del distinguido oftalmólogo de Barcelona Dr. Carreras Aragó, en su trabajo publicado sobre la *Ceguera en España*, las provincias donde hay mayor número de ciegos son Lugo, con 12,14 (región del Norte), y el mínimo Guipúzcoa, con 5,60 por 10.000 habitantes; en la región del Centro, la provincia de Ciudad Real, que cuenta 16,01, y la de Zamora, como mínimo, con 2,49; en la región del Este, la provincia de Alicante, con 17,28, y la de Gerona, 5,21; en la región

cia? Demuestras que puedes vencerle, ó al menos que puedes sobrellevarle. Yo te aseguro que la virtud no pierde su actividad aun acostada en el lecho. No es solamente en las armas y batallas donde puede juzgarse del valor vigoroso é intrépido; hasta en el traje se conoce al varón animoso. Tienes en que ocuparte: lucha con la enfermedad; si nada se lleva, si nada le concedes, darás relevante prueba de tu fortaleza.—¡Oh, qué grande ocasión de gloria sería si nos contemplasen de cerca en nuestras enfermedades! — ¡Sé tú mismo tu censor! ¡Concédele tú mismo la alabanza que mereces!

»Además de esto, hay dos motivos de placer. Bien sé que la enfermedad impide los del cuerpo, pero no los suprime por completo; al contrario, á decir verdad, los excita. Más agrada beber cuando se experimenta mucha sed, y comer cuando se tiene hambre. Saboréase con grande avidez lo que se consigue después de larga abstinencia. En cuanto á los placeres del espíritu, que sin duda son más intensos y sólidos que los del cuerpo, no hay médico que los prohíba al enfermo. El que los aprecia y sabe aprovecharlos, desprecia los deleites de los sentidos. ¡Oh, desgraciado enfermo! ¿Por qué? ¿Porque no bebe vino con nieve? ¿Porque no refresca de nuevo el vino que tiene en el vaso, rompiendo hielo encima? ¿Porque no se abren en su mesa ostras frescas de Lucrina y en el momento de la comida no se oye confuso rumor de cocineros que sirven los manjares en las cacerolas con sus mismos hornillos? Porque temiendo que la carne se enfríe, y que los paladares, estragados por el desorden, no la encuentren bastante caliente, el lujo ha inventado que la mesa sea continuación de la cocina. ¡Desgraciado enfermo! No comerá más que lo que pueda digerir, no verá un jabalí tendido delante de él, rechazado ya de la mesa como manjar demasiado común. No le presentarán en una bandeja pechugas de aves, que no

del Sud, el máximo Córdoba, con 22,44, y el mínimo, Canarias, con 8,14 por 10.000 habitantes; guardando estos resultados perfecta relación con la salubridad del clima, la riqueza del suelo, la buena alimentación y la higiene pública y privada de la población (Censo de 1860).

Tenemos, pues, por término medio, 11,09 ciegos por cada 10.000 habitantes en España; 15 por 10.000, según el Dr. Fernández-Caró — médico de la Armada y notable higienista y escritor — manifestó en una Conferencia que dió en la Sociedad Española de Higiene sobre las *Causas de la ceguera y modo de evitarlas*, mientras en las demás poblaciones civilizadas de Europa, añadió, sólo hay 1 ciego por cada 1.000 habitantes.

El Dr. Osío, reputado médico oculista de Madrid, dió una Conferencia en el Ateneo — Junio de 1891 — sobre los *Ojos bajo distintos aspectos*, y en la representación gráfica de la estadística de la ceguera que escribió, manifestó que en Europa hay 1 ciego por cada 1.000 habitantes, lo que da un total de 311.000 ciegos, haciendo ver á continuación los millones de francos que éstos cuestan á los Estados.

El número de ciegos en Francia y en Argelia, ascendía en 1882 á 32.630 sobre una población de 41.000.000 de habitantes, ó sea 1 por 1.000, siendo casi la misma en todo el resto de Europa. Galezowski y Koff añaden que estas cifras pueden atribuirse en gran parte á la

se sirven enteras por no dar empacho. ¿Qué daño le hacen? Cenarás como enfermo, para que más adelante cenes como sano.

»Pero fácilmente nos acostumbraremos á los caldos, aguas calientes y todo lo que parece insoportable á los delicados y entregados al lujo y que están más enfermos de alma que de cuerpo, con tal de que no tengamos horror á la muerte. Y no lo tendremos, en efecto, si conocemos cuál es el fin de los buenos y de los malvados. Por este medio no experimentaremos cansancio de la vida ni temor de la muerte. Porque la vida no puede desagradar al hombre que se ocupa en la contemplación de tantas cosas tan bellas y tan altas, sino al que languidece en la holganza. Si examinamos la naturaleza de todas las cosas, la verdad nos mantendrá siempre activos, porque solamente el error y la mentira concluyen por producir disgusto. Por el contrario, si viene la muerte, si nos llama, aunque sea antes de tiempo, y nos detiene en medio del camino, el provecho que habíamos de obtener, hace tiempo que lo hemos obtenido. Conocemos la mayor parte de la Naturaleza; sabemos que el tiempo no aumenta la virtud, y que siempre se encuentra corta la vida cuando se la mide por los falsos placeres, que son infinitos.

»Consuélate con estos pensamientos, y con la esperanza de que, mientras nos escribimos, se presentará ocasión de vernos. Por corto que sea el tiempo, lo haremos largo con nuestra habilidad en emplearlo; porque, como dice Posidonio, el día del sabio es más largo que toda la vida del ignorante. Entretanto continúa firme en tu resolución de no ceder á las desgracias, ni confiar en la fortuna. Considera sus cambios y caprichos como si hubiese de hacer por tí todo lo que puede hacer. Lo que se espera durante mucho tiempo, es ligero cuando llega. Adiós.»

negligencia de no cuidarse los ojos más que cuando el mal es grave, ó á que, antes de acudir los enfermos al médico especialista, recurren á los farmacéuticos, ópticos, comadronas, curanderos y á remedios absolutamente extraños á la ciencia.

Parece que la ceguera se observa más en el hombre que en la mujer, lo mismo tratándose de un ojo que de los dos, lo cual tal vez se explique por la vida activa y azarosa, por los percances á que el hombre se halla expuesto, y sus oficios y ocupaciones, intoxicaciones, bebidas, tabaco, vicios sífilíticos, pasiones violentas, etc., etc.; que es más frecuente de veinte á treinta años y de sesenta en adelante, en proporción á las otras edades de la vida; que hay más ciegos *solteros* que *casados*, y de entre los *viudos*, más se ve la ceguera en las mujeres que en los hombres, «lo cual se explica por la necesidad que en muchos casos de esta naturaleza tiene la mujer de ganarse la vida con la costura, pasando muchas noches en vela y alimentándose mal, á consecuencia de faltarle los recursos que proporciona un marido sostenedor de las cargas de la familia». (Estadística del doctor Carreras-Aragó, 1879-80.)

Según Truc y Jalabert, en un estudio recientemente publicado, sobre 10.000 enfermos vistos en la Clínica Oftalmológica de Montpellier desde 1887 á 1893, tanto la ceguera monocular como la biocular, es más frecuente en el hombre que en la mujer, observándose más en aquél de sesenta á setenta años, en tanto que en la mujer se ve más de los veinte á los cuarenta años, y en segundo término de sesenta á setenta años.

Desde el punto de vista de la ceguera, las razas más frecuentemente afectas son los indios y los negros; vienen después los mulatos, los blancos y los chinos. La raza amarilla cuenta menos ciegos. En Asia, á excepción de la Arabia y del Asia Menor, apenas si existe 1 ciego por 10.000 habitantes. En África son las regiones marítimas, como el Egipto, Tunez, Argelia, Marruecos, las que dan el mayor contingente á la ceguera. En América, donde más estragos hace es en Méjico y en el Brasil. En Europa, es la Rusia, de todos los Estados del Norte, el país donde la ceguera está más repartida; Dinamarca y los Países Bajos son los más favorecidos. De los Estados del Centro, Austria es la menos privilegiada; la Suiza tiene pocos ciegos. En Alemania la proporción es de 8 á 10 por 10.000, y en Francia de 10 por 10.000 habitantes. Italia y España son asaz castigadas por la ceguera (E. Crinquaut, *Contribution à l'étude de la géographie oculaire*. — *Thèse Montp*, 26, Juillet, 1893).

De todos modos, las principales causas ó enfermedades que, según todos los oculistas, originan la pérdida de la visión, son: la atrofia del nervio óptico, las heridas ó lesiones del ojo, la oftalmía purulenta del recién nacido, la inflamación crónica de la conjuntiva (granulaciones), el glaucoma y la retinitis.

Recordando lo expuesto podemos sentar las siguientes conclusiones:

1.^a Es de supremo interés que el individuo que piense en casarse, se fije en la constitución de su futura (y recíprocamente) algo más que en las *conveniencias sociales*, puesto que del temperamento y constitución de

los cónyuges depende la regeneración ó degeneración de la familia.

2.^a Pues que la herencia y la consanguinidad juegan un gran papel en las enfermedades de los ojos, así en lo que á su conformación respecta, como en forma de determinaciones oculares diatésicas que se pueden manifestar, bien al nacer, bien más tarde bajo el influjo de una causa ocasional cualquiera que dependa de la evolución progresiva del organismo, creemos perjudicial á la propagación y conservación de la especie, y, por consiguiente, deben ser proscritas por la ciencia las uniones ó matrimonios donde uno de los futuros esté afecto de una anomalía ó afección hereditaria.

3.^a Si llega el caso de venir obligado el matrimonio por *razones especiales*, las familias deberán asesorarse del médico, el cual estudiará los antecedentes de los consortes y de sus ascendientes, emitiendo luego su informe honrado y avisando á las familias de los peligros que corren los hijos procedentes de esta unión. Es la Medicina de nuestros días una ciencia eminentemente social, y no ha de maravillarse que sea el médico moderno el que tenga la sublime misión de aconsejar, informar y aun legislar en el terreno de la Biología y de la Higiene, que tan estrecho lazo debe mantener con la moral individual y social, y en este punto concreto é importante que tratamos mucho más y mejor, puesto que del feliz conocimiento y solución de las cuestiones que estudiamos va á depender la salud y felicidad de toda una generación.

4.^a Si á pesar de toda atención — pues por más que esto es utilísimo y humano en alto grado, lo tenemos en el terreno de la práctica social como una utopía irrealizable — la influencia hereditaria y funesta existe, siempre el médico es el que debe vigilar y cuidar de la salud del matrimonio y de la higiene de los recién nacidos respecto de su dentición, desarrollo general..., siendo de la incumbencia de los padres el proporcionar á los hijos nacidos en malas condiciones constitucionales, una educación, habitación, gimnástica y profesión y cuidados apropiados. Para los niños pobres, es el Estado el que debe preservarlos de las enfermedades y aislarlos de la miseria creando *asilos* ó *instituciones* donde se pueda modificar el temperamento de los niños y contribuir á mejorar la raza.

PROYECTO DE UN MANICOMIO (1) POR DON LUIS SIMARRO

Como en España, donde los manicomios comunes necesitan, no se puede decir reformas, sino nuevo establecimiento, la construcción de manicomios especiales, que ha de constituir un ulterior perfeccionamiento, y no podrá ser ni siquiera estudiada en nuestro tiempo, sería ocioso discutir ahora las condiciones de organización de un asilo de epilépticos. Por la misma razón se omiten todas las consideraciones relativas á los manicomios especiales de cretinos, alcohólicos, paralíticos y morfiomanos, etc., que en diversos puntos se han esta-

(1) Véase el número anterior.

blecido, pues en las condiciones presentes todo lo más que podría hacer el Gobierno en este sentido, se habría de reducir á la creación de una colonia de idiotas.

La condición social de los enfermos ha motivado la distinción de los manicomios, ó de los departamentos de un mismo manicomio en *pensiones*, asilos de pobres y establecimientos para enajenados criminales. Los enfermos ricos que pueden pagar los cuidados de su asistencia, los hallarán en todos los manicomios establecidos por particulares bajo ciertas condiciones impuestas por el Estado, y aunque el estudio de las diversas legislaciones sobre este asunto podría ofrecer un gran interés en España, donde no existe alguna que regule la materia, no se tratará aquí de las pensiones particulares, sino de las instituídas en los manicomios públicos, bien para suplir la deficiencia de las Empresas privadas, bien para procurar algunos ingresos que ayuden á cubrir los gastos que la existencia de los enfermos pobres ocasiona.

Las pensiones en los establecimientos públicos crean un asilo de ricos dentro de un manicomio de pobres, que obliga á una clasificación muy complicada de los enfermos y dificulta considerablemente la distribución en los departamentos, siendo forzoso, ó construir pabellones especiales para los pensionistas, y entonces es necesario subir mucho el precio de la pensión, y hay que admitir como pobres á los que poseen fortunas pequeñas, ó crear subdivisiones especiales en los departamentos, que acrecen los gastos del servicio y organización de tal manera, que muchas veces absorbe este servicio todo el producto de las pensiones. Mas parece, por otra parte, que si el Estado debe á los pobres una asistencia completa y adecuada á su estado, los ricos no pueden pedirle por su dinero más de lo que da gratis á los pobres, y cuando otras exigencias se manifiesten, corresponde á la industria privada el satisfacerlas, como no puede negarse á los ricos la entrada en los manicomios públicos, ni fuera justo que utilizaran gratuitamente un servicio establecido en favor de los indigentes; se hallará, tal vez, que la mejor solución es la creada por los manicomios de régimen común, en los cuales el enfermo, aunque paga su asistencia, se halla sometido al régimen de los pobres; así se procede generalmente en Francia cuando un departamento, por no tener manicomios suficientes, envía sus enfermos á manicomios de otros departamentos, y lo mismo podría hacerse en España con ventaja para el Estado; lo que demuestra el hecho de que el desarrollo extraordinario del manicomio particular de San Basilio de Llobregat, se debe principalmente á que muchas provincias, entre ellas la de Madrid, envían á él sus locos indigentes pagando una cierta pensión convenida en contratos particulares.

Desde el punto de vista médico, las pensiones no ofrecen particularidad alguna característica, como fácilmente se comprende, y de hecho en las pensiones se da á ricos, por lujo, lo que antes mostramos que se debía á los enfermos agudos y en observación por necesidad de su estado.

En 1863 se estableció en Broadwoor (Inglaterra) el primer manicomio de criminales, y algún tiempo después se siguió este ejemplo en Dinamarca, Alemania (1876) y Francia (1877). Las discusiones sobre la utilidad de semejantes establecimientos y sobre las condiciones de su organización duran todavía entre los psiquiatras, y en el Congreso de alienistas italianos celebrado en Anversa (1878), fué tema de las investigaciones de

una Sección la Memoria del Dr. Virgilio referente á esta cuestión.

En resumen; los debates versan sobre dos problemas distintos: uno referente á la clase de enfermos que deben admitirse en estos hospitales: si han de ser locos que cometan crímenes, ó criminales que se vuelvan locos; otro relativo al carácter y condición de los establecimientos, según que se constituyan como independientes ó se reduzcan á simples anexos, bien de otros manicomios, bien de los establecimientos penitenciarios.

Estas diversas cuestiones han sido minuciosamente debatidas y estudiadas en todos los países cultos, y para hacer patente la importancia que se concede á estos problemas, bastará indicar que el ya citado Congreso de Psiquiatría italiano, en 1877, y el reciente Congreso Médico Internacional de Londres (1881), la han puesto en su orden del día y en condición preferente de atención.

En Inglaterra, el Dr. Buckaill publicó en 1851 una Memoria sobre el asunto, donde partiendo de la distinción entre los criminales, los locos con tendencias criminales, hayan ó no realizado crímenes, y los simplemente locos, aunque hubieran cometido, por accidente, algún crimen, proponía la reclusión de los segundos en establecimientos especiales, manicomios de seguridad, anexos ó no á las cárceles, asimilados á ellos por el régimen y la severidad de la disciplina, mientras dejaba la tercera clase á los manicomios ordinarios.

En Broadwoor se distinguen los detenidos condenados y no condenados, y éstos se subdividen en procesados y no procesados; mas esta clasificación jurídica ha sido modificada en la práctica por consideraciones médicas y de disciplina interior que han movido á separar los criminales enloquecidos después de su condena y que son enviados á un departamento-manicomio de la prisión de Wolking. En la Memoria de 1876 del Dr. Orange, de Broadwoor, se celebran los buenos resultados de esta disposición.

En Alemania se ha establecido un departamento-manicomio anexo á la prisión de Bruchsal, otro en Halle y un tercero en Hamburgo. El Dr. Roller, del manicomio de Illeman, ha propuesto en Alemania misma adoptar el plan de Krafft-Ebing, médico suizo muy competente en la materia, y según él debieran recluirse en manicomios ordinarios: 1.º, los que fueren locos en el momento del crimen; 2.º, los que enloquecieron durante el proceso; y 3.º, los condenados que se volvieron locos durante la extinción de su condena, si por la forma de la enfermedad no ofreciere peligro esta medida ni ocasionase escándalo.

Por otra parte, habrían de permanecer en los manicomios anexos á las cárceles: 1.º, todos los casos de locura aguda ocurridos entre los condenados; 2.º, los condenados locos de quien se sospeche simulación; y 3.º, los que enloquecieron durante el proceso y mientras su enfermedad se halle en su agudeza. Propone, además, Krafft-Ebing la creación de manicomios especiales para los condenados afectos de locura crónica, á fin de evitar el escándalo que pudiera producir su reclusión en los manicomios ordinarios.

En Francia, además del departamento de seguridad construído mucho tiempo ha en Bicêtre para los locos peligrosos, se ha inaugurado recientemente un manicomio para condenados anexo á la prisión de Gaillou.

El establecimiento de manicomios de seguridad para criminales locos y para locos criminales, depende prin-

principalmente de la situación legal en que se constituye á los locos que hubieran cometido actos delictuosos ó enloquecieron después de condenados por crímenes, y en este sentido merece singular atención por poner de manifiesto la necesidad, en todas partes reconocida, ya que no satisfecha, de crear una *ley especial de locos y de manicomios*. Mas como esta cuestión exigiría por sí sola una larga noticia, no se tratará en esta nota de ninguna de las materias que á la legislación se refieren.

En cuanto á la construcción y organización, los manicomios de seguridad no ofrecen si no ligeras modificaciones, por lo demás fáciles de imaginar, respecto á la organización de un manicomio ordinario.

En resumen: los manicomios se distinguen y clasifican por consideración: 1.º, de la naturaleza de la enfermedad; y 2.º, de la condición social del enfermo.

Por la naturaleza de las enfermedades á cuya cura y tratamiento los manicomios se destinan, se dividen en: 1.º, manicomios generales; y 2.º, manicomios especiales.

1.º Los manicomios generales reciben indistintamente todos los afectados de locura, que son distribuidos en los diversos departamentos de un mismo manicomio, ó en manicomios distintos, según las exigencias de la naturaleza y grado de su enfermedad.

Á este último se refiere principalmente la distinción de los manicomios de observación (*a*), de agudos (*b*) y de crónicos (*c*). Las colonias de locos (*d*) y el sistema familiar (*e*), son tan sólo medios complementarios aplicables particularmente á una parte de los enfermos crónicos.

2.º Los manicomios especiales se distinguen según la forma particular de la locura á cuyo tratamiento se dedican. Así se han establecido manicomios de pelagrosos, de alcohólicos, paralíticos, epilépticos, etc. Los institutos especiales para la asistencia y educación de idiotas, imbeciles y cretinos, tienen cierto carácter pedagógico.

Atendiendo á la condición social de los enfermos, los manicomios se distinguen en manicomios para pobres, pensiones ó manicomios para ricos, y manicomios de seguridad para locos criminales ó criminales locos.

Si en un país deseoso de ponerse al nivel de los pueblos civilizados, hubieran de crearse algunos manicomios modelos, no tan sólo para servir las necesidades de la comarca, sino también para ofrecer ejemplo á la iniciativa de los particulares y Corporaciones, y si, con este propósito, hubiera de examinarse cuál sea el mejor sistema, resultará patente, atendidas las anteriores consideraciones, que en vez de construir cuatro ó cinco establecimientos, reproduciendo el tipo único de manicomio mixto, convendría más instituir varios manicomios de géneros diferentes que realizaran en su conjunto una suerte de Museo ó Exposición permanente de esta clase de institutos.

Para realizar un plan análogo en España, podría la Dirección de Beneficencia instituir: 1.º, una oficina de admisión, depósito y observación para 30 plazas en el Hospital Nacional de la Princesa; 2.º, un manicomio de observación y de agudos para 200 plazas en las afueras de Madrid, que pudiera servir de clínica en la enseñanza de las enfermedades mentales; 3.º, un manicomio de crónicos para 500 plazas, situado en las inmediaciones de Madrid; 4.º, una colonia de locos anexa ó separada del anterior; 5.º, una colonia-hospicio para la asistencia y educación de idiotas é imbeciles; y 6.º, un Hospital especial de epilépticos.

Como quiera que la ejecución de este proyecto había de ser demasiado costosa para que pudiese realizarse con los recursos de un solo Presupuesto, y como, por otra parte, tampoco convendría, aun pudiendo, realizarlo de una vez, pues en este caso habría que improvisar el numeroso personal de servicio y recoger los enfermos atropelladamente y sin concierto, en cuyas condiciones habría de ser muy difícil, si no imposible, crear una organización adecuada, parecerá oportuno señalar aquí el orden de prelación más conveniente que podría adoptarse para las construcciones.

La oficina de admisión y depósito, con el manicomio de agudos, serían el objeto de la primera etapa de la reforma, puesto que responden á las más urgentes necesidades y han de servir al mismo tiempo de escuela para el personal, cuyo objeto favorecería sin duda el establecimiento de aquellos hospitales en Madrid ó sus inmediaciones.

Cubiertas las tres cuartas partes de las plazas asignadas al manicomio de agudos, podría empezarse la construcción del de crónicos, que, por su capacidad para 500 enfermos, ofrecería tiempo suficiente, mientras se llenaba, de estudiar las condiciones de los tres últimos establecimientos.

La colonia de locos crónicos, el asilo de idiotas é imbeciles y el hospital-manicomio de epilépticos, constituyen en realidad un complemento que perfecciona el plan propuesto, mas que no puede considerarse como indispensable. Por esto debe dejarse para el último lugar su realización, y, en todo caso, ésta se ha de subordinar á otras condiciones que habrían de ser determinadas por un previo estudio. Así, por ejemplo, importaría, en primer lugar, conocer el número de cada una de estas tres clases de enfermos, cuya asistencia corresponde al Estado. Se sabe que en 1860 había en todos los manicomios de España 262 epilépticos locos y 218 idiotas é imbeciles; mas no es fácil calcular el número de locos crónicos á quienes fuera conveniente el régimen de una colonia agrícola. Éstas, y otras análogas consideraciones, nos llevan á suspender por el momento toda conclusión sobre una materia insuficientemente estudiada.

París, 1880.

SECCION PRACTICA

TALLA HIPOGÁSTRICA

PRECEDIDA DE UNA TENTATIVA DE LITOTRICIA RÁPIDA

Durante los meses del estío del año que acaba de expirar, hallábame de paso en las hermosísimas montañas de Nuevo Méjico disfrutando del ambiente puro y fresco, del cual los médicos, más que nadie, tenemos tanta necesidad, cuando un hombre, cargado de años, suplicóme pasara á la aldea inmediata para ver á un jovencito que sufría de la vejiga desde la más tierna edad.

Tenía en la actualidad Epifanio Mondragón, que este era el nombre del enfermo, trece años de edad: sin reposo desde los dos en que se originara el padecimiento, y siempre aumentando sus molestias, había crecido poco y tenía empobrecida su constitución. Andaba inclinado hacia adelante; orinaba frecuentemente y con dolor, bifurcándose el chorro unas veces y otras tomaba la forma de regadera; los orines, que tenían olor

amoniacal fuerte, dejaban por el reposo en el fondo del bacín gran depósito moco-purulento, y es de notar que, á pesar de lo largo del padecimiento, jamás tuvo hematuria.

Con tales datos, sospeché la existencia de un cálculo vesical, y el roce provocado por la sonda de goma elástica primero, y el sonido de la metálica después, confirmaron mi diagnóstico.

Como hacía seis años que había hecho una litotricia en un hombre de cuarenta y ocho años con buen resultado, y como, además, pocas veces dejase de sentir la influencia de los hombres de la tierra donde uno vive—y sabido es que los Estados Unidos es la patria de Bigelow—, pensé otra vez en la litolapaxia, que tanto honra al cirujano de Boston.

Cloroformizado nuestro enfermito, y llena su vejiga con solución bórica templada, intenté introducir un litotritor núm. 18 de la escala francesa. Era un poco más grueso que la sonda de que me había servido para hacer la inyección y buscar la piedra; pero confiaba, para hacerlo pasar, en la mayor dilatabilidad de la uretra bajo el anestésico.

Confieso, con gran pena, que no pude pasarlo, y para no declararme en el acto en vergonzosa retirada, probé, aunque sin gran esperanza, el litotritor más pequeño de mi caja, núm. 15 de la citada escala. Eran sus ramitas tan pequeñas, que sólo conseguí acariciar la piedra, pero sin llegar á morderla con sus diminutos dientes. ¿Qué hacer entonces? Me dí por vencido y abandoné la operación por el momento; pero persiguiendo todavía mi anterior propósito, traté de dilatar la uretra del muchacho en los días siguientes.

Cada tres días pasaba una sonda, y cuando quería avanzar con el número próximo, la uretra protestaba enseguida con dolor y espasmo. Dos semanas empleé inútilmente en esta tarea, hasta que al fin me pregunté: ¿cuál será, pues, la dilatabilidad de una uretra normal en un adolescente de trece años de edad?

Consigno el hecho, y que respondan por mí hombres tan notables en esta materia como nuestro ilustre compatriota el Dr. Suender.

No teniendo un instrumento apropiado con que triturar el cálculo, y creyendo que por el camino anterior iba mal, cambié de determinación. Acordéme al punto de las grandes y luminosas discusiones de la Real Academia de Medicina sobre el valor de la talla hipogástrica, defendida valientemente por muchos de nuestros mejores cirujanos, y creyéndola bien indicada en el presente caso, propuse esta operación á la familia del paciente.

Diré de paso, que aunque fué aceptada, no lo fué sin grande repugnancia, á causa de que un médico radicado en esa misma región había practicado tiempo atrás dos tallas perineales con tan mala fortuna, que los dos operados murieron con sus heridas abiertas. Siete años han transcurrido desde entonces, y la fatal impresión que esto hiciera en la mente de aquellos que los vieron morir, se traduce hoy todavía con esta significativa frase: «las heridas de la vejiga no pegan.»

El día 7 de Octubre ejecuto la epicistotomía, hábilmente ayudado por el Dr. Martín, de Taos, y rodeado de las condiciones más favorables antisépticas dadas las circunstancias.

Seguí la técnica operatoria que marca el Dr. Gross en su obra monumental de Cirugía. Media hora antes de la operación hice al enfermo evacuar el recto con una

inyección de agua fría; prescindí del globo de Pertesen; introduje en la vejiga 300 gramos de agua tibia antiséptica, igual á la cantidad de orina que algunas veces había conseguido juntar el enfermo en su receptáculo urinario. Ligué el pene en su base para evitar el escape de líquido y no coloqué sonda conductora.

Hice una incisión de 8 centímetros desde el nivel del borde superior del pubis siguiendo la línea media hacia el ombligo, la cual comprendió la piel, el tejido celular adiposo y aponeurosis de los músculos rectos; dividida ésta en igual extensión, y abierta la cavidad, redoblé mi vigilancia y busqué en la superficie del gran tumor que formaba la vejiga llena, en el fondo de la herida, el temido peritoneo. ¡Albricias, albricias! grité á mi compañero, «el peritoneo brilla por su ausencia». *All right go a head*, respondió en inglés el Dr. Martín. ¡Muy bien, adelante!

Separé con el mango del bisturí la delgada capa de tejido conectivo prevesical, dominando fácilmente la pequeña hemorragia. Pasé en la parte superior del globo vesical una hebra gruesa de seda negra ensartada en curva aguja, y formando asa con ella, sirviome para tenerlo levantado durante los demás tiempos de la maniobra.

Hice á esta altura una incisión pequeña para meter el dedo índice y explorar la cavidad; el líquido saltó con violencia y el dedo se dió cuenta enseguida de la presencia de un solo cálculo de buen tamaño; prolongué la incisión hacia abajo 4 centímetros, y por esta abertura, con ayuda de unas pinzas rectas y propias del caso, extraje sin dificultad el cuerpo del delito.

Enseguida, después de quitar la ligadura del miembro, lavé ampliamente el receptáculo de la orina, así como toda la herida, con solución de sublimado al 1 por 5.000; coloqué cuatro puntos de catgut á iguales distancias para cerrar la herida de la vejiga, comprendiendo todas sus capas, retiré el hilo de seda fiador y dejé en la uretra una sonda de goma blanda que iba á perderse en un orinal plano con solución fénica.

Luego suturé con seda los músculos rectos, y, por último, la piel con sus tejidos adyacentes en toda su extensión, excepto en la extremidad inferior de la herida donde permanecía un tubo de desagüe para inspeccionar el curso de las heridas.

Un apósito compuesto de iodoformo, gasa á igual base, algodón en cantidad y vendas, completó la última parte de mi trabajo.

Epifanio volvió bien del sueño clorofórmico y fué puesto en cama, acostado de espaldas, con la cabeza y los hombros algo elevados y las piernas ligeramente encogidas, posición que, relajando algún tanto las paredes del vientre, procuré conservara la mayor parte del tiempo.

Pasemos ahora una ligera revista al diario clínico de nuestro operado.

Día 7. Cuatro horas después de la operación cambio el apósito que está empapado de gran cantidad de líquido sero-sanguinolento. En la visita de la noche el vendaje se conserva limpio; lengua seca; temperatura, 38,3; pulso, 140; pasa bien la orina por la sonda.

Día 8. Temperatura, 38; pulso, 140; lengua seca; pasa bien la orina; vendaje en buen orden; respiración acelerada. Prescribo limonada sulfúrica y 5 centigramos de sulfato de quinina cada dos horas; caldo, vino y leche.

Día 9. Temperatura, 37,8; pulso, 132; disminuye la

sed; lengua húmeda, ligero sudor caliente; mueve dos veces el vientre, blando y sin esfuerzos.

Día 10. Temperatura, 37,3; pulso, 120; 6 deposiciones líquidas de mal aspecto y olor penetrante; pasa bien la orina; el enfermo tiene buen semblante y duerme bien.

Día 12. Por la mañana temperatura normal; retiro la limonada, disminuyo las píldoras y le doy más alimento. Por la noche, á las diez, me avisan que el apósito está manchado; acudo al lado de mi enfermo y lo encuentro en un baño de orines y la sonda deja de pasarlos como lo había hecho desde el primer día. Cambio el apósito, y observando que el derrame había roto las suturas inferiores, y temiendo con razón que los puntos de catgut se hubieran desprendido ó reabsorbido con anticipación, puse compresas graduadas en las partes laterales de la herida, y ejercí compresión para aproximarlas en lo posible.

Día 13. La noche anterior y todo este día la orina ha salido toda por la herida, viéndome precisado á cambiar con frecuencia el apósito. Á pesar de este baño continuo de orines, los mamelones carnosos son de un bello color de rosa y la herida progresa; no ha habido fiebre; el pulso está bien.

Día 14. Quito por inútil la sonda de la uretra, y unida á otra semejante, las junto por su extremidad vesical con un hilo de plata y las hundo así atadas hasta el fondo de la vejiga. Hago la compresión y la orina empieza á salir por una de ellas.

Día 16. En las cuarenta y ocho horas que han transcurrido no se ha manchado el apósito, pero en la tarde empieza á salir el líquido ordinario, mitad por los tubos y mitad por la abertura del vientre; no obstante, la cura adelanta.

Día 20. La herida es tan pequeña, que me decido á separar las sondas gemelas del vientre, y llevando una á la uretra, funciona admirablemente, y sin salir una gota por arriba.

Día 30. Desde el día 24 quedó dueño de la orina, la cual constantemente ha salido por la sonda gota á gota. Todos los días tenía costumbre de lavar la uretra y la vejiga, no sólo por limpieza, sino por ver de dominar el catarro calculoso viejo, cosa que parece haberse conseguido, pues los orines son á estas fechas claros y expelidos sin molestia por su conducto normal. Alta.

El tamaño del cálculo mide: en su mayor diámetro 47 milímetros; en el menor, 3,5; el espesor, 3; su peso, 45 gramos; su composición, úrico-fosfática; de figura ovalada, con la superficie áspera en unos puntos y lisa en otros.

Tal es el caso que tengo el honor de presentar á la benevolencia de los lectores de EL SIGLO MEDICO, como una piedra más para el nuevo edificio de la hipogástrica.

Si su indulgencia, excelentísimo señor director, no se acaba para conmigo, y tuviera tiempo para ello, sería posible que mandara para algún número próximo las consideraciones que el citado caso me sugieren, junto con las impresiones recogidas en mi reciente viaje á los grandes hospitales de Chicago.

LUIS HERNÁNDEZ ALVAREZ.

Las Vegas, Nuevo Méjico, Enero de 1894.

SECCION PROFESIONAL

Sr. D. Ramón Serret.

Mahón, 19 de Enero de 1894.

Muy señor mio: Ya que en EL SIGLO MEDICO del 7 de este mes se ha tenido á bien empezar el escrito que dirigí al Congreso de Titulares, creo del caso remitirle, para mayor esclarecimiento, el diálogo de que en él se habla ó hace mención.

En el número 21 del año III, correspondiente al 1.º de Junio de 1851, de *El Divino Vallés*, se lee el siguiente folletín:

DOS CAPRICHOS

PRIMERO

El jurado de personas de categoría.

— Aquí tiene usted, maestro, las mismísimas palabras vertidas en el Congreso por el señor diputado D. Félix García, el 12 de Marzo de 1851, referentes á los médicos, y sacadas del periódico político de Madrid *La Nación* del día 13 del mismo mes.

«...La ordenanza de 1827 era una pugna continua con los militares, y no por odiosidad hacia ellos; en este punto es infinitamente mejor que la ley actual; pero hay otra mejora importante que quitaría á la ley del reemplazo toda causa de inmoralidad. Yo desearía que no hubiese reconocimientos periciales, porque el celo más exquisito no puede quitar la inmoralidad de los facultativos encargados de los reconocimientos (*el Sr. Obrador pide la palabra*). No hablo de personas ni de clases, sino de hechos; este mal se evitaría con un Jurado de personas de categoría que reúnan conocimientos especiales sobre esta materia, porque las enfermedades, ó son externas ó internas: en el primer caso no es fácil desconocerlas, y en el segundo es preciso que haya más cuidado, porque es más fácil el engaño. Esta opinión es nueva y la someto á la consideración del Congreso; pero es indudable que hay necesidad de poner remedio á este mal; tiene también la ley otro defecto, y con esto concluyo, respecto de los que se inutilizan voluntariamente y cuyo número asciende en algunas provincias á 30 ó 40. La ley les sujeta por este hecho al fuero ordinario; pero la experiencia me ha hecho conocer que nunca se llevan á efecto las debidas informaciones. Yo he tenido que poner presos en un sólo día á veinte y tantos mozos para evitar las consecuencias de estos abusos, y el juez de primera instancia los puso en libertad á los pocos días, y obró conforme á justicia, porque no existían pruebas suficientes para condenarlos.»

— ¿Y nadie contestó en el mismo Congreso, Melequín?

— El Sr. Obrador, médico mallorquín, suavizó algún tanto la acción de aquel veneno, y gracias le sean dadas, porque al fin dijo algo contra una agresión que le cogería de sorpresa y que no esperaba seguramente de la educación de ningún señor diputado; pero el Sr. Latorre (de la Comisión) contestó á aquel célebre discurso vertiendo las siguientes palabras: «El Sr. García ha dicho que por este proyecto se cometen injusticias. ¿Y dónde no se cometen, señores? ¿No somos hombres? El mismo Sr. García ha dicho que siendo gobernador ó jefe político de una provincia, metió en la cárcel á 23 personas contra la ley (*Risas*).»

— Y si á los facultativos, Melequín, se les considera inmorales, tanto por su buen como por su mal porte, en los reconocimientos periciales, ¿de qué modo deberá calificarse el proceder del Sr. García que, siendo goberna-

dor ó jefe político de una provincia, puso presas á 23 personas contra la ley?

— Que lo diga el Sr. García, maestro; pues creo que no le agradaría mucho á dicho señor que se entrometiese á juzgar de sus atribuciones un Jurado compuesto de personas que no fuesen de su misma carrera, por muy alta y encopetada que fuese la categoría á que perteneciesen. Mas ya que á los facultativos no los considera á propósito para los reconocimientos propios de su Facultad, quisiera yo me dijese á qué clase de gentes se deberá acudir para formarse ese Jurado de personas de categoría que tanto anhela.

— Seguramente que aludirá á las más ricas, las cuales, por tener bastante dinero, creará imposible el que puedan ser sobornadas por el oro.

— ¿Pues hay más, siendo así, que componer el Jurado de unos cuantos talegos de doblones, que serán más incorruptibles todavía?

— No disparates, Melequín, no disparates. ¿Son acaso los talegos seres intelectuales para tomar determinación en algún asunto?

— Por supuesto que no; mas, no tomándolo, creo obrarían con más acierto que cualquier Jurado de personas de categoría, la más rica y elevada, que, desconociendo el asunto de la deliberación, quisiera desempeñar su cometido.

— Eso mismo diría á buen seguro el Sr. García si se tratase de su oficio ó carrera.

— Y eso mismo diría igualmente toda persona sensata, pues la misma razón nos dicta

Que si aquel que sabe
es capaz de errar,
aquel que es un bestia
poco atinará.

— Pues para conocer mejor, Melequín, el valor de la proposición del diputado D. Félix, ten entendido que las carreras militar y administrativa no son tan largas ni tan instruidas como la médica, si se atiende á los estudios prefijados en nuestra Nación para aprenderlas. Y siendo esto así, ¿no es un insulto al Gobierno y á la Nación, más todavía que á los médicos, el decir un señor diputado, en el seno de la Representación Nacional, que aquellos hombres que están obligados á estudiar trece ó quince años para aprender una de las ciencias más complicadas y difíciles, al paso que de las más útiles y necesarias, son menos aptos para el desempeño de su obligación que otros que no han estudiado tanto ni saben lo que es Medicina, con tal que sean considerados personas de categoría?

— Todo esto va bien, maestro; pero yo quisiera que me dijese usted, ya que no lo ha dicho el Sr. D. Félix, ¿en qué consiste ser persona de categoría?

— Y que sé yo, Melequín.

— Pues si usted no lo sabe, voy á ver si atino yo con ello. Cabalmente tengo un amigo mío, cargado de hijos, que, siendo médico-cirujano, fué llamado no hace mucho para varios reconocimientos de estos de que ahora hablamos; y después, malas lenguas le atribuyeron haber sido algo parcial á motivo de algún dinerillo que le dieron. A mí me sabía mal que se hablase de tal manera de él, y como verdadero amigo quise cerciorarme por mí mismo de lo que hubiese de positivo sobre el particular. Fuíme, pues, á su casa, y después de algunos rodeos por temor de agraviarle, le conté cuanto se me había dicho; pero él, muy frescote, me contestó:

— ¿Y de eso te maravillas?

— Pero, amigo, eso es infame, le repliqué.

— Según y cómo, Melequín.

— De todos modos, querido.

— Pues yo no pienso como tú.

— ¿Qué es lo que dices?

— Vas á oirme: Yo, cuando niño, tuve varios amigos con quienes estudié las primeras letras en mi pueblo; pero, acabadas éstas, nos separamos todos para tomar cada uno el rumbo que le ha sugerido la suerte. Unos, han seguido la carrera de abogado; otros, la eclesiástica; otros, la militar; otros, la del comercio; otros, se han dedicado á algún arte ú oficio; y otros, como yo, tuvieron en desgracia estudiar la Medicina. De todas las clases los hay hoy ricos y de prestigio menos de la mía. Hay un abogado, condiscípulo mío, que hace poco fué ministro y que tiene un sueldo que le hace persona de categoría; un militar conozco también, que, subiendo por grados y siempre con una propina más que regular, ha llegado á ser ministro y goza actualmente de una asignación que le hace persona de categoría; un eclesiástico, que igualmente estudió conmigo, es hoy día cardenal, y disfruta, como los dos precedentes, de una cierta cantidad de metálico que le hace persona de categoría; un comerciante conozco, al par de los ya dichos, que ha llegado á los más altos puestos, y ha podido recoger un capital tan exorbitante, que le hace persona de categoría; un hacendado conozco igualmente, que nunca pudo aprender la cartilla, pero que, por lo mucho que le producen sus haciendas, es persona de categoría; un zapatero podría citarte, que es un zote, y que, sin embargo, ha sido halagado por la fortuna, hasta el punto de llegar á ser persona de categoría; un traficante charlatán hay, no muy lejos de aquí, que intrusándose en la Medicina y en la Farmacia, con sus específicos, con sus curas y sus tráficos, se le tiene actualmente por persona de categoría; pero no conozco á ningún médico que, por razón de su carrera, goce de tanto metálico que llegue, como los dichos, á ser persona de categoría.

Los médicos sólo pueden ser, todo lo más, ó privados de S. M., ó catedráticos, ó del Ejército, ó de la Armada, ó de aguas minerales; mas no, como los de las otras carreras, personas independientes ni jefes de su ciencia respectiva. De modo que, estando siempre á la luna de Valencia, al paso que presencian los progresos y protección de las otras clases de la sociedad, han de mirar impasibles cómo todo el mundo se intrusa en su carrera y les quita el pan de delante. ¿Y quieres tú, que estando viendo todo esto, cargado de familia como estoy, y presenciando cómo los curanderos me tienen sin enfermos, deje de aprovechar una ocasión favorable que me proporcione algún dinero? Antes que todo es mi vida y la de mi familia.

— Pero, ¿no conoces, amigo, que obrando de esta manera cometes un acto de inmoralidad?

— La inmoralidad está de parte de aquel que me pone en el caso de practicar semejante acción. Es verdad que recogí el dinero; pero también lo es que cumplí con mi deber, porque cabalmente era uno de aquellos casos en que la autoridad se empeñaba en que se diera por útil un inútil, para excluir á otro que era útil.

— ¿Y fué mucho lo que recogistes?

— Poco y muy poco, Melequín, que más necesitaba yo.

— Pero, al menos, no lo digas.

— ¿Y por qué no? Si yo tuviese un sueldo de la Nación, y por dinero hubiese cometido una injusticia, como tal vez no faltarán ejemplos en otras carreras mucho más

favorecidas, mi modo de obrar sería infame, inmoral y digno del mayor castigo; pero recibir dinero para hacer un bien contra el empeño de una autoridad que, por ignorancia ó por malicia, quería á todo trance hacer un mal, yo, que estoy abandonado y sin recursos para dar pan á mi familia, no me arrepiento de haberlo hecho.

—De modo, maestro, que si la categoría de que habla el Sr. García es la misma que la de que trata el amigo que acabo de mentar, con dar á los médicos la posición y la paga ó recompensa que se concede á las otras clases de la sociedad, queda todo concluido.

—Justo fuera, Melequín, lo que tú dices, en premio de los que han escudriñado de la Naturaleza todos los medios actuales de conservar y recobrar la salud; pero no por abandonados, que siempre es una ingratitud, hay derecho para denigrarlos y hasta despojarlos del último pedazo de pan.

—Pues si alguna vez, maestro, escribe usted á D. Félix, el diputado, dígame usted de mi parte, que si piensa tratar otra vez de las clases médicas, se acuerde de que, además de las enfermedades internas y externas que él conoce, hay muchísimas más que él ignora, justamente con otras tantas de mixtas, tan diabólicas y solapadas, que solamente los facultativos son capaces de comprenderlas; y que puesto desea tanto el acierto, que se deje de Jurados de alta ni de baja alcurnia, sino que abogue con tesón por dichos facultativos, que son los únicos inteligentes en la Facultad, y con ello logrará, poniéndolos al nivel de las otras clases sociales, el que lleguen á ser las mismas personas de categoría que ha tratado de sustituir y plantificar. Dígame, por último, que antes de ocuparse de nuestra clase y de nosotros, lea el número 12 de *El Divino Vallés*, correspondiente al presente año.

JAIME FERRER.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Embarazo doble; placenta previa; atresia del cuello; muerte de ambos fetos; operación cesárea.—EXTRANJERA: II. Tratamiento de la bronco-neumonía en los niños.—III. El diiodoformo como antiséptico.

I

En la *Revista Balear de Ciencias Médicas*, que ve la luz en Palma de Mallorca, publica el Sr. D. Miguel Berge el siguiente caso de embarazo doble; placenta previa; atresia del cuello del útero; muerte de ambos fetos; operación cesárea y curación:

C. B., mujer de treinta y siete años de edad, vendedora de pescado, casada á los veinte años, reglada desde los trece con regularidad, de constitución atlética, ha tenido ocho partos fisiológicos, el último de gemelos, y en los intermedios de aquéllos, dos abortos, con hemorragia consecutiva que exigió los auxilios de la ciencia.

Embarazada nuevamente, y hallándose en el último mes de la preñez, me llamó el día 2 de Septiembre último por haberle sobrevenido una metrorragia. Esta era muy escasa y sin dolores de parto y el estado general de la enferma normal y completamente satisfactorio. El reconocimiento del cuello del útero por el tacto vaginal era difícil por padecer una anteflexión muy pronunciada desde tiempo antiguo, pero pude cerciorarme de que no existía dilatación de aquél. Por el tacto vaginal, por el examen minucioso del útero, por la palpación abdominal y por la auscultación, diagnosticué el

caso de placenta previa y de gestación doble, correspondiendo las dos cabezas al fondo de la matriz, ó sea al segmento superior.

La falta absoluta de contracciones uterinas y de dilatación del cuello, la escasez de la hemorragia y la seguridad de vida en ambos fetos, me movieron á aconsejarle únicamente el reposo en la cama y la consiguiente expectación.

A los tres días, ó sea el 5 de Septiembre, se suspendió la hemorragia y la enferma, contra mi parecer, se levantó de la cama.

Continuó sin novedad hasta el 30 del mismo mes, en que fué llamado por haberse reproducido la metrorragia.

Examinada la enferma, noté que los latidos cardíacos de ambos fetos se hacían menos perceptibles, y que la hemorragia, si bien escasa, era más negruzca, continuando la misma inercia del útero y la misma atresia del cuello.

Intenté la dilatación del orificio uterino por medio de la laminaria y me fué materialmente imposible penetrar en él por su estado de rigidez espasmódica y tumefacción del cuello. Siendo completamente satisfactorio el estado general de la enferma, y continuando escasa la hemorragia, me decidí nuevamente por la expectación en espera de las contracciones uterinas, para obrar según las circunstancias.

Hasta el 4 de Octubre siguió la paciente en el mismo estado; pero siendo ya imposible apreciar el ruido de los corazones fetales, intenté por segunda vez penetrar en el cuello del útero sin resultado alguno, pues hallábase completamente cerrado, hasta aparecer borrada la pequeña depresión de forma digital que se observó en los anteriores exámenes. Convencido de la muerte de los fetos, seguramente por desprendimiento total de la placenta, y ante la imposibilidad de dilatar el cuello del útero, me decidí nuevamente por aguardar las contracciones uterinas y poder conseguir la dilatación del cuello.

El 5 de Octubre continuó en el mismo estado, sin elevación térmica ni aparición de dolores.

Día 6. — Temperatura, 35°,5; estado de la enferma intranquilo, inapetencia, vómitos, y salida por la vagina, en pequeña cantidad, de un líquido vinoso y fétido. Prescripción: dieta láctea, bisulfato de quinina y salol al interior, y lavados vaginales con agua bórica.

Día 7. — Temperatura, 39°; subdelirio, vómitos aumentados, tumefacción del útero sin peritonitis, y mayor fetidez del líquido negruzco que sale por la vagina. Prescripción: las mismas del día anterior, con aumento de la cantidad de quinina y salol; agua helada con algunas gotas de tintura de iodo.

Día 8 y 9. — Sigue en el mismo estado.

Día 10. — La misma cifra térmica, y si bien se han corregido los vómitos, se agravan los síntomas generales, y el líquido que sale por la vagina recuerda el olor cadavérico. En vista de la gravedad de la paciente, reclamé consulta, que celebré con D. Tomás Darder.

Un nuevo examen local comprobó la rigidez y tumefacción del cuello del útero, sin alteración en su color, y dando salida por el punto correspondiente al orificio á pequeñas gotas de un líquido oscuro, propio de los tejidos esfacelados. Enterado mi compañero de la historia clínica de la enferma, convino en que se trataba de un caso de contracción del cuello del útero, con implantación de placenta previa, desprendimiento de la misma y muerte de los fetos. Estuvimos acordes en que la in-

dicación precisa era la desocupación del útero extrayendo los cadáveres. Pero para ello era necesario elegir entre la discisión del cuello del útero y la operación cesárea. Mas en vista de los síntomas generales de infección é inflamación, desechamos desde luego el primer procedimiento y resolvimos demorar el segundo en espera de que el estado flogístico determinara adherencias del útero con las paredes abdominales y pudiéramos practicarlo con más seguridad, sin exponernos á la absorción de los líquidos fétidos, ni á una hemorragia que pusiera en peligro á la enferma.

Al ínterin, se dispuso la continuación del mismo plan antiséptico y antitérmico que venía aplicándose y á la administración del Viático.

Día 11.—Sigue en el mismo estado. Temperatura, 38°,5.

Día 12.—Se han corregido los vómitos; la misma temperatura.

Día 13.—Delirio durante la noche; 39°; reaparecen los vómitos; aumenta la fetidez y cantidad del líquido uterino, y aparece en la línea alba, 4 centímetros por debajo del ombligo, una pequeña mancha, característica de un principio de esfacelo.

Día 14.—Delirio completo durante la noche; pulso filiforme; 39°,5; la mancha de la pared abdominal se convierte en una úlcera esfacelada que da salida á un líquido de olor fétido y cadavérico.

En vista del estado de la enferma y de la marcha del esfacelo, comprendí la necesidad inmediata y sin demora de la operación cesárea, y no encontrándose en el acto compañero alguno que pudiera ayudarme, me decidí á practicarla sin más auxilio que el de una Hermana de la Caridad.

Preparé una disolución de sublimado corrosivo al 25 por 1.000, gasa iodoformica, algodón hidrófilo, gran cantidad de iodoformo, seda fenicada, un bisturí de botón, sonda acanalada, pinzas de compresión y de ligadura, agujas para sutura y tijeras rectas y curvas.

Colocada la enferma en decúbito supino y algo apoyada sobre el lado izquierdo, con la sonda acanalada atravesé los tejidos esfacelados, que pronto cedieron, convencíendome de que había penetrado en la cavidad uterina por la salida muy considerable de gases fétidos y de líquidos putrefactos. Sin retirar la sonda hice una incisión de 5 centímetros con el bisturí de botón, sobre la línea alba y hacia el lado derecho, punto en donde estaban más mortificados los tejidos. No sobrevino hemorragia, y por el tacto confirmé la posición de los fetos que había diagnosticado. Como las paredes del útero estaban pegadas sobre los fetos, me decidí á la sección de sus diferentes partes para hacer más fácil su extracción. Verificada ésta y la de los residuos de la placenta que correspondían al centro del cuello, es decir, desocupado el útero por completo, practiqué un lavaje interior del mismo con la disolución de sublimado corrosivo, lavando también con la misma la superficie parietal del peritoneo. El útero no dió señales de contracción, presentando su superficie interior de un color rosa pálido. Rellené su cavidad de torundas de gasa iodoformica, practiqué la sutura ensortijada en las paredes abdominales, procurando que los extremos de las torundas correspondieran entre los espacios de la sutura. Para la sutura empleé la seda fenicada, y no la metálica ni el catgut, á fin de evitar desgarros en virtud del mal estado de los tejidos, y para que no se aflojaran los nudos si sobrevinían contracciones y relajaciones uterinas. Cubrí la superficie cruenta con una capa de iodoformo del espe-

sor de 3 centímetros, con gasa, algodón antiséptico y un vendaje de franela.

Por la noche del día de la operación, la cifra térmica marcó 39°; la enferma estuvo animada y relativamente mejor; toleró el caldo y el vino generoso, y dispuse la continuación de la quinina, el salol y el agua sulfuro-carbonatada.

Día 15.—Temperatura normal. La enferma concilia el sueño y ofrece rebaja muy notable en todos los síntomas.

Día 16.—Levanté el apósito. La herida, en su parte inferior, se presentaba esfacelada, por lo que retiré los puntos de sutura, y con las tijeras desprendí todos los tejidos mortificados. Repetí el lavado completo del útero con la disolución sublimada, notando indicios de contracción del mismo, y practiqué la misma curación.

Día 17.—Sigue la mejora en el estado general. Practícanse dos curaciones, y se coloca una sonda de goma blanda de poco calibre á través del cuello del útero, cubriéndose la vulva con algodón fenicado. Al interior peptonoides con vino generoso.

Día 18.—Por la sonda ha salido un líquido fétido. La enferma ha mejorado notablemente y la herida presenta mejor aspecto. Retiré la sonda de goma, colocando otra de mayor calibre. La misma curación con la disolución sublimada al 15 por 1.000. Al interior únicamente el salol y el vino de hemoglobina.

Día 19.—La enferma sigue en un estado completamente satisfactorio. Se practica el lavado del útero por la vagina, teniendo necesidad de emplear el dilatador de Doleris con la sonda de doble corriente. Retiré completamente las torundas de gasa iodoformica y repetí el lavado del útero por la herida, practicando cierto amasamiento en este órgano para promover su contracción. La herida tendía á la cicatrización.

Continué el mismo tratamiento hasta el día 25 de Octubre, en que suspendí el lavado del útero por la vagina, continuándolo por la herida con la disolución de sublimado al 10 por 1.000.

Día 28.—La herida avanza en la cicatrización. Se sustituye la disolución de sublimado por la bórica al 4 por 100, continuando el mismo tratamiento y buena alimentación.

Día 2 de Noviembre.—La herida ha adelantado tanto en su cicatrización, que no permite el paso de líquido dentro del útero, por lo que suspendí el lavado de esta cavidad, como también todo otro medicamento, excepción del vino de hemoglobina.

Día 6.—La herida está casi cicatrizada, y la enferma se levanta de la cama.

Día 10.—Está completamente terminada la cicatrización de la herida, quedando una cicatriz de forma umbilical.

Día 12.—La enferma completamente curada se dedica á sus habituales ocupaciones.

II

De las enfermedades de los niños, la bronco-neumonía es una de las que mayor mortalidad ocasionan. Por esto el Sr. J. Simón insiste á menudo, delante de sus alumnos, sobre los principios que deben guiar la medicación en estos casos, más bien que sobre la misma medicación, que está basada en un corto número de elementos.

Este tratamiento debe, ante todo, ser preventivo: siendo casi siempre la bronco-neumonía una enfermedad secundaria, es decir, que cuando no sucede á una enfer-

medad infe
cierto tiem
niños trata
fiebre, com
tomar las
rias super
madas a
mientos a
tenga exu
cara y de
más niños
Una ve
tuir un tr
por medic
envoltura

Las ver
te, pero
tendenci
escarific

Deben
condición
dos más
plasma

Los ba
Sr. Simó
mente e
poco á p
que los
cede á c

La m
empleo
á 0,30 e
sis que
yores.

de agu
niños
5 á 10
0,50 de

Per
hay q
opio,
los vo
al pr
aún h
rizad
antes
que e
en lu
ester

El
cuar
En

siva
méd
futi
tem

can
y e
en
lier
la

A
ni
ob
de
qu



medad infecciosa, va precedida habitualmente, durante cierto tiempo, de bronquitis ligera, es necesario en los niños tratar esta bronquitis previa, sobre todo si hay fiebre, como una verdadera enfermedad. Es necesario tomar las mayores precauciones para las vías respiratorias superiores; hacer lavados de la nariz, aplicar pomadas al orificio de las fosas nasales, hacer embadurnamientos antisépticos de la garganta, aun cuando no tenga exudados, y sostener extremada limpieza de la cara y de la ropa. Es necesario también alejar á los demás niños y evitar que hagan uso de los mismos objetos.

Una vez declarada la enfermedad, es necesario instituir un tratamiento activo, revulsión viva sobre la piel, por medio de ventosas, de cataplasmas sinapizadas, de envolturas en uata y tafetán gomado.

Las ventosas secas son las que se aplica ordinariamente, pero si hay brotes congestivos bastante vivos, con tendencia á la asfixia, habrá que emplear las ventosas escarificadas.

Deben utilizarse también los vejigatorios, pero con la condición de ser muy vigilados y de no dejarlos aplicados más de tres horas, reemplazándolos por una cataplasma de fécula y curándolos con vaselina y uata.

Los baños pueden también prestar servicios, pero el Sr. Simón no los da fríos, sino en circunstancias enteramente excepcionales; los da tibios á 34°, rebajándolos poco á poco algunos grados, y los utiliza en los casos en que los niños tienen una agitación extremada que no cede á otros medios.

La medicación interna debe consistir, sobre todo, en el empleo del clorhidro-sulfato de quinina á la dosis de 0,20 á 0,30 en supositorios, hasta la edad de cuatro años, dosis que debe repetirse dos veces al día en los niños mayores. El alcohol debe administrarse también en forma de aguardiente, á la dosis de 20 á 30 centigramos, en los niños de más de dos años, y á la que se puede añadir de 5 á 10 gramos de jarabe de éter en casos de agitación, ó 0,50 de acetato de amoniaco en casos de depresión.

Pero el Sr. Simón insiste, sobre todo, en el hecho de que hay que proscribir tres medicamentos: el bromuro y el opio, que son demasiado deprimentes, y especialmente los vomitivos. De éstos no siempre se puede prescindir al principio, cuando la enfermedad no se ha dibujado aún bien, tanto más cuanto que su uso está muy vulgarizado en las familias, que los administran á menudo antes de que llegue el médico. Pero ocurre comúnmente que el niño, después de tomar ipecacuana, no vomita, y en lugar de este efecto aparece una diarrea profusa que estenua al enfermo.

El kermes tiene el mismo inconveniente que la ipecacuana, y su empleo debe igualmente proscribirse.

En resumen: la medicación debe ser excitante y revulsiva; pero hay cuidados de todos los momentos que el médico no debe nunca desdeñar á pesar de su aparente futilidad. Si el niño es muy pequeño, debe estar constantemente en brazos; si es mayor estará casi sentado en la cama, evitando así los fenómenos de congestión pasiva, y este sólo hecho puede producir una gran modificación en la respiración. La habitación debe, además, estar caliente, pero ventilada. Por último, no debe descuidarse la alimentación con caldo, leche y tisanas diuréticas.

Algunas bronco-neumonías se presentan con predominio de ciertos síntomas, contra los cuales es preciso obrar. Si la agitación es excesiva, hay necesidad, á pesar de sus inconvenientes, de recurrir al bromuro potásico, que se administra á la vez que el jarabe de éter.

Si, por el contrario, es extremado y persistente el abatimiento, se puede aplicar un vejigatorio á la nuca.

En algunos casos hay fenómenos de apariencia bulbar, y puede ser ventajoso regularizar la circulación con la digital.

Algunos niños tienen vómitos casi constantes que se combatirán, ora con la poción Riverio, ora con una mezcla de hielo y azúcar, ora, en ciertos casos, con un vejigatorio aplicado al hueco epigástrico. Hay también niños diarreicos durante todo el tiempo de su enfermedad, tendencia que se procurará disminuir con la ratania y el bismuto, el agua de cal y el agua de arroz, evitando siempre el empleo del opio.

Por otra parte, los niños tienen casi siempre timpanizado el vientre, y esto se combatirá con lavativas y polvos absorbentes, tales como la creta y la magnesia; por último, será útil hacer en el vientre fricciones con una mezcla tal como la siguiente:

Tintura de nuez vómica. 1 gramos.
Aceite de manzanilla alcanforado. . 20 —

Ninguno de estos medios tiene nada de específico, y su eficacia depende, sobre todo, de la manera como se empleen, de la oportunidad de su aplicación, y á pesar de la gravedad de la dolencia, puede el médico ser muy útil al enfermo si lo vigila muy de cerca, siempre dispuesto á modificar los procedimientos que emplea según la indicación del momento y si, hasta en los casos en apariencia desesperados, no pierde la esperanza de curarle.

III

El *diiodoformo* es un nuevo antiséptico, de base de iodo, que parece destinado á servir de sucedáneo al iodoformo en gran número de sus aplicaciones, y cuyo interés reside, sobre todo, en la ausencia casi completa de olor.

La analogía de sus efectos con los del iodoformo está en relación con su composición y su constitución molecular, por lo que ha parecido conveniente á los señores Maquenne y Saine dar á conocer, con algunos detalles, sus principales propiedades físicas y químicas.

El *diiodoformo* es un ioduro de carbono definido que responde á la fórmula C^2I^4 , y representa, por consiguiente, el *etileno periodado*.

De los antisépticos conocidos, el *diiodoformo* es el que contiene más cantidad de iodo después del iodoformo ordinario; á esta riqueza excepcional debe evidentemente su eficacia terapéutica.

El *diiodoformo*, según podía preverse, es completamente insoluble en el agua y muy poco soluble en el alcohol ó el éter; sus mejores disolventes son el cloroformo, el sulfuro de carbono, la bencina, y, sobre todo, el tolueno caliente, de donde cristaliza en hermosas agujas prismáticas amarillas, enteramente diferentes de las láminas exagonales que da el iodoformo.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 27 de Enero disponiendo que desde el mes de Septiembre último se abone al médico segundo Sr. Fiol y Jiménez la gratificación que solicita.

MONTEPÍO FACULTATIVO

Presupuesto de gastos y obligaciones para el primer semestre de 1894.

GASTOS

	Pesetas	Cts.
Por el sueldo del empleado en Secretaría.	475	>
Por el id. del conserje-avisador.	270	>
Por gastos de franqueo y correspondencia.	20	>
Por id. de casa y oficina.	60	>
Por id. de las Juntas Delegadas.	125	>
Por id. de impresiones.	50	>
Total.	1.000	>

OBLIGACIONES

6. Por el haber de doña Antonia Laso Moreno, viuda de D. Mariano López.	180	>
10. Por el de doña María Rignal y Galvany, viuda de D. Jaime Casajuana.	360	>
13. Por el de doña Gabriela Gil, huérfana de D. Jacinto Gil é Ibáñez.	60	>
17. Por el de doña Margarita Sanz, viuda de D. Antonio García Solís.	540	>
19. Por el de doña Luisa González Ouradou, huérfana del socio D. Frutos.	202	50
21. Por el de doña María y doña Matilde Lanuza, huérfanas del socio D. Diego, descontado el dividendo.	115	14
22. Por el de doña Juana Torres Aznar, viuda de D. Mariano Villuendas.	270	>
28. Por el de doña Cristina Simón y Torán, viuda de D. Francisco Guimbao.	180	>
30. Por el de doña Carmen Peñuela, viuda de D. Fernando Ulibarri.	360	>
31. Por el de doña Rita Pajares, viuda de don Santiago Sánchez Medrano, descontado el dividendo.	186	25
33. Por el de doña Bienvenida y doña Asunción López y Serifa, huérfanas del socio D. Crisanto.	90	>
35. Por el de doña Elvira Just, huérfana del socio D. Francisco.	112	50
37. Por el de doña Concepción Mir, viuda del socio D. Antonio Puig.	270	>
41. Por el de doña Concepción Domínguez, viuda de D. Benito Varela.	180	>
42. Por el de doña Manuela de la Huerza, viuda de D. Miguel González.	450	>
43. Por el de doña Florencia Martínez, viuda de D. Francisco Pratosi.	360	>
52. Por el de doña Filomena Gómez Pamo, huérfana del socio D. Nicolás.	360	>
53. Por el de doña Agustina, doña Fe y doña Esperanza Llanas, huérfanas del socio D. Anselmo.	168	75
54. Por el de doña Saturnina y doña Mauricia Escribano, huérfanas del socio D. Alejo.	135	>
56. Por el de doña Clara Corral y Alter, huérfana del socio D. Dimas.	112	50
59. Por el de doña Ana María Ruiz, viuda de D. Manuel Segura.	450	>
63. Por el de doña Carmen Elías, viuda de D. Toribio Guallart.	90	>
65. Por el de doña Gumersinda de Echevarría, viuda de D. Alejo López Zuazo, descontado el dividendo.	305	50
67. Por el de doña Josefa Risueño, viuda de D. Angel Martínez de Sotomayor.	225	>
68. Por el de doña Javiera Saldise, viuda de D. Ramón Martínez Llamazares.	540	>
69. Por el de doña Margarita, doña Manuela y doña Elvira Delgado, huérfanas del socio D. Faustino.	360	>
70. Por el de doña Encarnación Gómez Sanz, huérfana del socio D. Juan.	270	>
73. Por el de doña Carmen Gallego, viuda del socio D. Manuel García Enguita.	450	>

	Pesetas.	Cts.
74. Por el de doña María del Carmen Martínez, viuda de D. Felipe Losada, descontado el dividendo.	298	>
75. Por el de doña Luisa Cifuentes, huérfana del socio D. Santiago.	120	>
80. Por el de doña Felipa García, viuda del socio D. Manuel Ballesteros, descontado el dividendo.	30	>
82. Por el de doña Eustasia Gómez Azofra, viuda de D. José María Blanco.	225	>
89. Por el de doña Patrocinio García de la Lastra, huérfana del socio D. Domingo García.	90	>
90. Por el de doña Gregoria Díaz Prieto, viuda de D. Alejandro Fernández, descontado el dividendo.	36	76
93. Por el de doña María Ignacia de Gorostegui, viuda de D. Martín Salaverria.	180	>
95. Por el de doña Dolores Ruiz Verdugo, viuda de D. Alejo González.	270	>
101. Por el de doña Sofía Porta, huérfana del socio D. Joaquín Gómez Dalmau.	67	50
102. Por el de doña Concepción Piernas, huérfana del socio D. José.	135	>
104. Por el de doña Encarnación y doña Eloisa de Castro, huérfanas del socio don León.	405	>
105. Por el de doña Valera Barber, viuda de D. Cristóbal Boira.	270	>
107. Por el de doña Feliciano Pérez, viuda de D. Nemesio Caravias.	360	>
108. Por el de doña Sabina Martínez, viuda de D. Ricardo Morales.	450	>
109. Por el de doña Teresa Miranda, huérfana del socio D. José.	225	>
110. Por el de doña Magdalena Reche, viuda de D. Antonio Martínez Brotons.	180	>
112. Por el de doña Teresa Ferrer, viuda de D. Isidro Valero.	360	>
115. Por el de doña Ciriaca Ruiz, viuda de D. Hilarión Marín.	180	>
119. Por el de doña Ana Barrios, viuda de don Segundo Sánchez.	270	>
120. Por el de doña Concepción de los Cobos, viuda de D. Manuel Ovejero.	675	>
121. Por el de doña Pilar y doña Petra Escolar, huérfanas del socio D. Joaquín, descontado el dividendo.	152	76
122. Por el de doña María Pérez Mozo, viuda de D. Leoncio Sánchez Ocaña.	315	>
124. Por el de doña Luisa Gázquez y Lázaro, viuda de D. Felipe Azúa.	450	>
125. Por el de doña Josefa Villalba, huérfana del socio D. José.	360	>
126. Por el de doña Dolores Ardoy Cano, viuda de D. Francisco Delgado y Jugo.	675	>
131. Por el de doña Dolores Compagni, huérfana del socio D. Guillermo.	405	>
132. Por el de doña Bernarda Lafuente, viuda de D. José Rafales.	270	>
133. Por el de doña Emilia y doña María Verastegui, huérfanas del socio D. Antonio.	405	>
135. Por el de doña Carolina Reina, huérfana del socio D. Luis.	135	>
137. Por el de doña Amalia Sánchez Quintanar, huérfana del socio D. León.	180	>
140. Por el de doña Dolores Tain, huérfana del socio D. León.	180	>
141. Por el de doña Elena Seixas, viuda de D. Francisco Lastres.	270	>
142. Por el de doña Carmen Arrieta, viuda de D. Calixto Vicente Altabás.	360	>
143. Por el de doña Eladia y D. Florencio Nagore, huérfanos del socio D. Juan José.	270	>
144. Por el de doña Catalina Borjen, viuda de D. Vicente Díez, descontado el dividendo.	186	25
147. Por el de doña Isabel Bernardo Castellanos, viuda de D. Ambrosio Isasi.	111	15

Pesetas. Cts.		Pesetas. Cts.
	150. Por el de doña Dolores Gallego, huérfa- na del socio D. Blas.	67 50
298 ,	157. Por el de doña Rita Fernández de las Cuevas, viuda de D. Juan Fernández de Prado.	675 ,
120 ,	158. Por el de doña María Calvo y Martín, viuda del socio D. Gregorio Guedea. .	180 ,
30 ,	160. Por el de doña Romualda Puertas, viuda de D. Manuel Pardo Bartolini.	360 ,
225 ,	163. Por el de doña Eladia García Olalla, viu- da de D. Valentín López Armentia. .	450 ,
90 ,	164. Por el de doña Rosalía, doña Luisa y do- ña Pilar Martí y Porta, huérfanas del socio D. José.	450 ,
36 76	165. Por el de doña Josefa Galván y García, viuda de D. Pantaleón Domínguez, descontado el dividendo.	551 25
80 ,	170. Por el de jubilación de D. José Borrás y Martí, id. id.	339 ,
70 ,	171. Por el de doña Rosario Verdós, viuda de D. Vicente Moya y Escardini.	450 ,
67 50	172. Por el de doña Pilar Garrido y Marcos, viuda de D. Felipe Andrés y Leal. . .	360 ,
35 ,	173. Por el de doña Prudencia Gutiérrez, viu- da de D. Quirico Carceller, descontado el dividendo.	125 50
05 ,	175. Por el de doña Petra Saralegui, viuda de D. Alejandro Ortiz Lator.	360 ,
70 ,	177. Por el de doña Lorenza Avila y Zubia, viuda de D. Romualdo Sáez Quinta- nilla.	90 ,
0 ,	(Se concluirá.)	

VARIEDADES

NUESTRO CARÁCTER NACIONAL

El que para retratar fielmente el carácter de los pue-
blos inglés, francés y español imaginó tres cucañas, á
las cuales habían de subir representantes de estas na-
cionalidades, y después observó la actitud de los que á
su alrededor estaban, ya sabía lo que hacía.

Se fijó primero en la cucaña del inglés, y vió que al
subir á coger la codiciada presa, sus paisanos y amigos
le miraban con indiferencia. Después se dirigió al de
nacionalidad francesa, y con agrado notó que los que
observando estaban sus movimientos, lejos de perma-
necer indiferentes, se atrevieron á empujar y ponerse
debajo para que la ascensión fuera más rápida y más
cómoda.

Su encanto se trocó en amargura cuando, al detenerse
ante el español, que con pujanza y brío arremetía en la
subida, vió que sus compañeros, lejos de procurarle me-
dios y facilitar su intento, con loco y tenaz empeño le
agarraban de los vestidos y hasta de los zapatos para
oponerse con insensatez á su empeño.

No dice nada del carácter alemán; pero de seguro que
no se parecerá al español en eso de *tirar piedras á su
tejado* ó escupir al cielo para que la saliva le caiga en-
cima.

Y digo esto por lo que ahora acontece con un ilustre
enfermo que ha sido operado en Alemania. Le vió en
ésta una eminencia, á la cual no se ajusta lo de las cu-
cañas por haber ya conseguido cuanto puede apetecerse
en todos los terrenos (y sin embargo, véase la tendencia
de nuestro carácter, todavía se ha tratado de herirle á
pesar de la altura en que se encuentra), y sospechó que
la enfermedad que padecía era una neoplasia de carác-
ter no benigno. Viéronle después otros compañeros, y le
dijeron que aquello era mucho más leve: una periostitis
ó cosa de fácil curación.

Operóse el tumor, y se recibió en Madrid un telegra-
ma diciendo que aquéllo no tenía importancia, con lo

cual se pusieron por las nubes los del segundo diagnós-
tico y echaron á volar en la Prensa política todo género
de especies, propias de la impremeditación y ligereza.
Mas ¡oh, dolor! un segundo telegrama anuncia que hay
un hueso que roer, y que no es lo que antes parecía,
dando todos la razón al que con mesura había diagnos-
ticado.

Pero, ¿qué significa todo esto? Que los médicos espa-
ñoles, lejos de defenderse mutuamente ante los extra-
ños, aun cuando entre sí tengan las polémicas que quie-
ran, lejos de considerar en lo que vale á uno de los que
hoy representan la Cirugía española, y aunarse todos
como hacen en otras Naciones, dando importancia y
honrándose á sí mismos al honrar á un compatriota ve-
nerable, sabio y gloria nuestra, tratan de zaherirle sin
comprender que ellos son los descalabrados, tanto por-
que era inexacto lo que decían, cuanto porque en el
caso de ser verdad, al dar publicidad á discusiones in-
teriores, la Medicina española no quedaba muy bien
parada.

El Dr. Bergmann operó al enfermo sin hacer diagnós-
tico, cosa muy corriente en Alemania, y también muy
cómoda, y después, por no haber parado mientes, reco-
noció otra tumoración inoperable en la faringe.

No hay para qué entrar aquí en disquisiciones sobre
la naturaleza de la enfermedad; el tiempo desengañará
á todos; pero es seguro que los alemanes no se darán por
aludidos del fracaso del profesor Bergmann, y que si
esto hubiera ocurrido entre nosotros, nos hubiéramos
puesto como chupa de dómine ó como ropa de pascua.

BACHILLER BERMÚDEZ.

CONSULTORIO

PREGUNTA

483. Los médicos municipales, en asuntos de quintas,
devengamos 2,50 pesetas por cada reconocimiento que
se practique. El pago, creo deben hacerlo los Ayunta-
mientos con cargo á los fondos provinciales con respec-
to á aquellos que sean pobres de solemnidad, si no media
en los contratos condición expresa en otro sentido. (En
el contrato que tengo celebrado ante este Ayuntamiento,
consta la asistencia á los casos de quintas, pero en-
tiendo que esto se refiere únicamente á los pobres de so-
lemnidad, y sobre el particular nada tengo que pedir).
Y ahora pregunto: ¿Se hallan incluidos también los po-
bres en sentido legal? Yo opino que no, porque á éstos
les vengo cobrando, entre otros derechos, los del igua-
latorio, y también deben encontrarse en el mismo caso
en asuntos de quintas; pero con todo, deseo saber la opi-
nión del Consultorio.

En caso de que sean los interesados los que tienen que
abonar estos derechos, y alguno se negara á anticipar el
pago, ¿incurriría el médico en responsabilidad si nos ne-
gáramos á practicar el reconocimiento debido? Dicho se
está, que al ocurrir este hecho se interrumpe ó trastor-
na la verdadera marcha del documento que se extiende
en la sesión que se celebra para esos fines. ¿Quién car-
ga con la responsabilidad? — P. C.

RESPUESTA

483. Estamos plenamente de acuerdo con lo que dice
el consultante. En el caso de que la parte á cuya ins-
tancia se practicare el reconocimiento fuere pobre de
solemnidad, los honorarios (2,50 pesetas) serán abona-
dos al médico por el Ayuntamiento, con cargo á los fon-
dos de la Comisión provincial. En los demás casos, de-
berán abonarlos los interesados en el acto de practicar-
se el reconocimiento, y si así no lo hicieren, se reclama-
rán enseguida ante el juez municipal.

Si el Ayuntamiento se negara á pagar los reconoci-
mientos á que viene obligado, deberán reclamarse de la
Comisión provincial por medio de instancia dirigida al
presidente, y, en último caso, al gobernador de la pro-
vincia.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 714,75; mínima, 701,13; temperatura máxima, 11°,0; mínima, -5°,2; vientos dominantes, NE., S. y SO.

Durante la semana anterior han predominado las inflamaciones agudas del aparato respiratorio, amigdalitis, laringitis, bronquitis, y muy especialmente las neumonías, los enfriamientos y estados catarrales generales con apariencias gripales, aun cuando, á decir verdad, no creemos que resulte demostrado un estado epidémico.

Las alteraciones del aparato respiratorio, indigestiones por enfriamiento, enteritis catarrales, se han observado con frecuencia, así como las artritis, neuralgias y pleurodinias.

En los niños hay algunas enfermedades agudas del aparato respiratorio y fiebres infecciosas y eruptivas de escasa gravedad.

CRONICA

¡Que sea enhorabuena! — El Jurado de la Exposición Histórica natural y Etnográfica ha concedido diploma de medalla de oro á nuestro querido amigo y colaborador Dr. Calatraveño, como premio á su notable Conferencia *La Medicina en la Exposición Histórica*, tercera de las que se dieron en el palacio de Recoletos.

¿Va de veras? — Dice un periódico noticiero:

«Se ha reunido el Claustro de la Universidad Central, para examinar los mejores medios de impedir el abuso tradicional cometido por los estudiantes en punto á vacaciones, así como para dilucidar otros importantes extremos.

Asistieron 52 profesores, los cuales acordaron nombrar una Comisión formada de un individuo de cada Facultad, para que propusiera, en nueva sesión, las reformas necesarias en los reglamentos sobre disciplina académica, y la contestación que el Claustro de la Central estima debía darse á la Dirección en lo relativo á la conducta y medios para evitar las huelgas.

Para la citada Comisión se eligió á los Sres. Azcárate, por Derecho; Garagarza, por Farmacia; Valle, por Filosofía y Letras; San Martín, por Medicina, y Quintero por Ciencias.

En esta reunión se inició la idea de que se procurase recabar del Gobierno el derecho de los catedráticos de las Universidades para proponer rector, iniciativa que tuvo muchos adeptos.»

Nueva Junta. — La Asociación Médico-Quirúrgica del partido de Sequeros celebró sesión ordinaria en Miranda del Castañar el día 18 del pasado con el objeto de renovar su Junta Directiva, siendo nombrados para componer la nueva los señores siguientes: Presidente, D. Nicasio Hernández Nácar; vicepresidente, D. Baldo-mero Martín y Martín; tesorero, D. Adolfo Gómez Alonso; secretario, D. José Hernández Muñita, y vocal suplente, D. Fructuoso Guzmán Tapia. Dicha Sociedad ha entrado en el tercer año de su existencia y todos los señores socios están animados de los mejores deseos para la continuación de la misma.

Á quien corresponda. — En carta que hemos recibido se nos dice lo siguiente, que ponemos en conocimiento del señor ministro de la Gobernación:

«He leído en el número de su ilustrado periódico, correspondiente al 21 del actual, la noticia de haber sido concedida al Sr. D. Francisco Moliner la cruz de Beneficencia de primera clase por los excelentes trabajos realizados durante la epidemia colérica de 1890 en Valencia.

Conozco yo otro médico que ejerció la profesión en una capital de provincia, próxima á Madrid, que también en 1890 escribió, como el Dr. Moliner, una Memoria sobre el cólera después de haber asistido á cuantos coléricos pobres lo solicitaron.

No he de poner en parangón el mérito científico de las

Memorias de uno y el otro doctor; pero en cuanto á trabajo profesional, con ellas á la vista, resultan los siguientes datos:

En la Memoria del Dr. Moliner titulada *Notas clínicas sobre el lavado de la sangre en el tratamiento del cólera*, aparecen tratados 15 enfermos; 9 en el Hospital de San José y 5 en la población. Se salvaron 6, fallecieron 9. Mortalidad, 60 por 100.

En la Memoria del otro doctor aparecen tratados 37; 1 en el Hospital y 36 en la población. Se salvaron 16 y fallecieron 21; y en 25 de los 37 que tuvieron asistencia completa, se salvaron 15, fallecieron 10. Mortalidad en el primer caso, 56 por 100; en el segundo, 40 por 100.

El Sr. Moliner efectuó en sus 15 enfermos, 27 operaciones de inyección intravenosa.

El otro doctor, en sus 37, 56 operaciones de la misma clase.

El Sr. Moliner asistió y operó 9 de sus 15 enfermos en un sólo local.

El otro doctor 36 de sus 37, diseminados en diferentes puntos de la población, muy distantes entre sí, y siendo 30 completamente pobres.

El segundo doctor fué constantemente ayudado en su ruda faena por un denodado practicante de hospital, y á última hora por otros dos profesores.

Ahora que ha sido premiado el Dr. Moliner, estimo pertinente, como admirador de mis valientes doctor y ayudante, remitir á usted los anteriores datos por si estima oportuno desenterrar del olvido en que yacen tan meritísimos servicios.»

Comprobados los anteriores datos, lo equitativo sería conceder igual recompensa al incógnito doctor, y así esperamos que lo haga la autoridad correspondiente.

Nuevo rector. — Por real orden de 26 de Enero ha sido nombrado rector de la Universidad de Valladolid el catedrático de su Facultad de Medicina Sr. D. Andrés Laorden y Lopez.

La antisepsia interna. — El Dr. D. Juan Viura y Carreras ha tenido la atención de remitirnos el discurso que leyó al ser recibido en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona sobre el *Concepto de la antisepsia interna en las enfermedades infectivas de la infancia*, y el del Dr. D. Bartolomé Robert, que fué quien contestó á dicho señor. Conocidos como son de los médicos españoles los Dres. Viura y Robert, creemos excusados toda clase de elogios.

Agradecemos en el alma el obsequio con que nos ha honrado el Sr. Viura.

Defunción. — Los periódicos médicos franceses comunican la triste nueva del fallecimiento del anciano é ilustre sifiliógrafo Dr. P. Diday, ventajosamente conocido en el mundo médico por sus numerosos y excelentes trabajos acerca de la sífilis y venereología.

El respetable cirujano jefe del Hospital L'Antiquaille, era, por sus profundos conocimientos y dilatada práctica, una de las primeras figuras de Francia en la especialidad que por espacio de muchos años con tanto éxito cultivó.

El derecho á la crítica. — Un periódico ruso refiere que el profesor Sr. Jaeger ha llevado á los Tribunales á su colega Sr. Manassein porque éste, en su periódico, le había tratado de *charlatán insigne* ó de *verdadero loco*, por haber dicho en un opúsculo reciente que por el olor de las excreciones se puede conocer la nacionalidad, el sexo, las costumbres y las enfermedades.

El Sr. Manassein, en su defensa, ha sostenido que en el artículo incriminado no había hecho otra cosa que cumplir pura y lisamente su deber de periodista médico.

El Tribunal falló en este sentido, y el público hizo una ovación al Sr. Manassein.

Otro académico. — Para la vacante del difunto señor Peter (Terapéutica é Historia Natural médica), de la Academia de Medicina de París, ha sido elegido el señor Laveran por 59 votos de 79 votantes. Sus contrincantes eran los Sres. Huchard, Blanchard y Ferrand.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia núm. 8.

TELÉFONO 352

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
tores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.

No CAUSA IRRITACION NI DOLOR.

Exíjase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

RAQUIN

FU...OUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacia

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES

CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS

SUPRESION LARTIGUE

DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE EXITO

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de

Julio de 1890,

la SOCIÉTÉ

MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

JARABE LAROZE

de Cáscara de Naranja Amarga

CON

BROMURO DE ESTRONCIO

QUÍMICAMENTE PURO

Las aplicaciones de las sales de estronciana á la terapéutica han confirmado el buen éxito del BROMURO de ESTRONCIO en el tratamiento de las *Dispepsias, Malas Digestiones, Enfermedades nerviosas, Epilepsia.*

Se le prescribe generalmente disuelto en el Jarabe de cáscara de naranja amarga en razón de las propiedades digestivas y antinerviosas de la cáscara de naranja amarga que facilitan su acción y hacen que lo toleren los temperamentos más delicados.

Cada cucharada grande de Jarabe contiene exactamente 1 gramo de Bromuro de Estroncio químicamente puro.

Casa J. P. LAROZE, 2, rue des Lions-Saint-Paul, Paris.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE

el nombre y la firma

AROUD

VACANTES

Las dos de médico-cirujano — por renuncia — de Villarrubio de Santiago (Toledo). Dotación 375 pesetas anuales cada una, y desde 1.º de Julio á 500 pesetas cada uno por la asistencia de 90 familias pobres entre los dos y las iguales con 709 vecinos pudientes. Además percibirán los agraciados 162,50 pesetas cada uno de la Asociación de labradores por las sangrías que necesiten los vecinos. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Guillermo Peco Nieto.

— La de id. id. — por renuncia — de Corpa (Madrid). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 20 personas pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Consta esta villa de 200 vecinos y dista 2 leguas de la cabeza de partido y siete de Madrid; tiene abundantes aguas. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. León Minguez.

— La de id. id. de Grábalos (Logroño). Hab. 1.300. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 1 á 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Paulino González.

— La de id. id. de Mata de Cuellar (Segovia). Hab. 410. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 14 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Santiago Martín.

— Las dos de id. id. — por terminación de contrato — de Monforte (Alicante). Hab. 3.440. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 del corriente al alcalde D. Pascual Beneyto.

— La de id. id. de Tórtoles (Avila). Hab. 550. Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con 140 vecinos pudientes. También puede contratarse con el anejo Cabezas que dista 1 kilómetro. Solicitudes al alcalde D. Leoncio Mayoral. (El periódico oficial no indica plazo para la admisión de solicitudes.)

— La de id. id. — por defunción — de Capela (Coruña). Hab. 3.410. Dotación 990 pesetas anuales por la asistencia de 300 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes acompañadas de cédula personal, título profesional ó testimonio del mismo autorizado por notario público, certificación de buena conducta y de méritos y servicios al alcalde D. Andrés Yañez hasta el 26 del corriente.

— La de id. id. de Cionil (Zamora). Hab. 400. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes de este pueblo y de los limítrofes Codesal, Sagallos, Folgoso y Boya, que por agrupación vienen formando el partido. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Manuel Grande.

— La de id. id. — por renuncia — de Tardemazar de Vidriales (Zamora). Hab. 250. Dotación 10 pesetas anuales por la asistencia de 2 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Luis Fernández.

— La de id. id. de Vall de Ebro (Alicante). Hab. 800. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 del corriente al alcalde D. Federico Izau.

— La de id. id. — por renuncia — de Villamandos (León), partido de Valencia de Don Juan. Hab. 710. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres, y desde 1.º de Julio con 625 pesetas. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Félix López.

— La de id. id. de Niver (Castellón). Hab. 2.832. Dotación 1.000 pesetas por Beneficencia. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Narciso Ortiz.

— Las dos de id. id. de Gecareña (Badajoz), partido de Don Benito. Hab. 5.999. Dotación 987 pesetas cada una por Beneficencia. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Juan L. Mancha. (Estas plazas están servidas interinamente.)

— La id. id. de Torre de la Jara (Toledo), partido de Talavera. Hab. 800. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 del corriente al alcalde D. Pío Muñoz.

— Las dos de id. id. de Rivera del Fresno (Badajoz), partido de Almendralejo. Hab. 4.028. Dotación 999 pesetas cada una por Beneficencia. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Juan Pardo.

CORRESPONDENCIA

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Ramiro Rancaño. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Canuto de la Barrera. — Cambiadas las señas.

D. Ricardo Camino Calvo. — Id. id.

D. Pedro Montoro. — Recibida su carta.

D. Salvador Mas. — Recibida su postal.

D. Gaspar Yébenes. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Manuel López Cano. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Agustín Maizonada. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Guillermo Muela. — Id. SIGLO fin Diciembre de 94.

D. Miguel Simón Polanco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Ricardo Muñoz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Antonio Arias. — Id. SIGLO fin Junio del 94 y BIBLIOTECA primer plazo 94 y encuadernación del mismo; recibido el cuaderno.

D. Casimiro López Oliva. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94 y BIBLIOTECA, pagada encuadernación del 93 y año y encuadernación del 94.

D. Nemesio Casado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitidos los números que pide día 16 de Enero.

D. Adrián Vázquez y Vera. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94 y BIBLIOTECA primer plazo y encuadernación del 94.

D. Luis Gómez Aznar. — El Dr. Ossío regresó á Madrid.

D. Antonio Pompido. — Remitido número que pide día 16 de Enero.

D. Pedro González Ardúes. — Recibida su carta.

D. Emilio Morilla. — Recibida su carta.

D. Aureliano Rey Larramendi. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA desde 1.º de Enero; tiene usted que abonar 2 50 pesetas por el cuaderno 1.º *Formulario*; el Sr. Gali y Camps avisa su pago fin Diciembre del 94.

D. Paulino Guillermo Casanova. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Andrés A. Ruiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Félix Martínez Salinas. — Id. id.

D. Francisco de León Sotelo y Ojeda. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Graciano Cuadrado. — Id. SIGLO fin Junio del 94.

D. José de Otero Dovale. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Marcelino Santander. — Id. id. id.

D. Antonio Barroso. — Suscrito SIGLO y pagado el año 94; remitidos los números día 16 Enero.

D. Ramón Gómez Parcero. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Román G. Durán. — Id. SIGLO fin Septiembre del 94.

D. Fidel Doncel. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Felipe Yoldi. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Manuel Caballero (Bayona). — Id. id. id.

D. José de Vera. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94; las obras que debía y las encuadernaciones del 93 y 94.

(Véase la plana VI de los *Anuncios*.)

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un**

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.

Precio del medio paquete (200 gramos). 0,88 —

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**

INSTITUTO BROWN-SÉQUARD

ALCALA, 4. — TELEFONO 220

Las inyecciones subcutáneas con líquidos orgánicos están aceptadas por eminencias de todos los países, y en España han tomado ya carta de naturaleza. Sus indicaciones principales son la ataxia, anemia, tuberculosis, neurastenia, convalecencia de fiebres graves, y todas las enfermedades nerviosas y que producen debilidad.

Lo que importa al médico, es elegir jugos bien preparados, y no escatimar las inyecciones si quiere obtener resultados positivos. En cuanto á lo primero, debemos manifestar que sólo las del **Instituto Sequardiano**, del cual es éste Sucursal, han merecido ser elegidos, con preferencia á otros que se elaboran en España, para los hospitales clínicos de la Facultad de Medicina de Madrid y de Valencia. El número de inyecciones, en todo caso, deberá ser superior á quince, y en los atáxicos, neurasténicos y paralíticos por congestión, no deberá bajar de ciento el número de inyecciones.

Los legítimos jugos **Sequardianos**, que están garantizados por **Brown-Séquard**, y que han merecido la aprobación de la Facultad de Medicina de la Universidad Central, están contenidos en ampollas esféricas de 4 y 1 centímetro cúbico, y llevan grabado en el vidrio **Dr. Goizet, París**. El precio para el público es de 20 pesetas las de 4 centímetros cúbicos, y 5,50 las pequeñas. A los señores médicos se hace la rebaja de 25 por 100, resultando á 15 y 4,10 pesetas respectivamente.

La correspondencia al Director del

Instituto Brown-Séquard, Alcalá, 4.



Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS.—MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las Farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: **ALMERÍA, Farmacia VIVAS PÉREZ**

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD
de enfermedades por medio de la vacuna
POR EL DR. RAMÓN SERRET
Véndese este opúsculo al precio de
una peseta, en esta Administración.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓISIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALESCENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesías, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empequecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grajeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Ergotina y Grajeas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la 5ª de París

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. París, 14, r. Beaux-Arts.

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

EPILEPSIA, HISTERIA, NEUROSIS
Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el Bromuro Potásico solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el

TRIBROMURO DE GIGON

BROMURO TRIPLE que contiene en proporciones iguales los TRES BROMUROS de POTASIO, de SODIO y de AMONIACO, en polvo, y químicamente puros. El frasco va acompañado de una cuchara-medida á la dosis de un gramo de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.

EN FRASCOS DE 30, 60 Y 125 GRAM.: 2 FR. 50, 4 FR. 50 Y 8 FR.

También preparamos el JARABE TRIBROMURADO DE GIGON, conteniendo un gramo de Tribromuro por cada cucharada ordinaria de jarabe de corteza de naranjas amargas

Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcerá y Castillo, Principe, 13.

GRAJEAS DEMAZIÈRE

CÁSCARA SAGRADA
Dosada á 0 gr. 125 de Po. vo.
Verdadero específico del

ESTREÑIMIENTO HABITUAL

PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, Av. n. de Villiers. - Muestras gratis á los Médicos.
Depósito en todas las principales Farmacias.

IODURO DE HIERRO y CÁSCARA
0 gr. 10 de Ioduro 0 gr. 03 de Cáscara.

El mas ACTIVO de los FERRUGINOSOS

No produce estreñimiento.

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos granulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de París, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, reaniman el corazón debilitado hacen desaparecer la Asistolia, la Dispnea, la Opresion, el Edema, etc.

Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON
Á 1/10 Miligr. de ESTROFANTINA CRIST

TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.

Paris, 3, B^a St-Martin, y buenas Farmacias.

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litiato

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litiato es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, París

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.

BRONQUITIS-TISIS-CATARROS

CAPSULAS CREOSOTADAS del Doctor FOURNIER

Únicas premiadas
En la Exposición Paris 1878

EXÍJASE LA BANDA DE GARANTIA FIRMADA Fournier

PARIS - rue Chauveau Lagarde 5

Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral DE P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes : *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRÉ, F^{co} 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{les} Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Breveté
S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUE



Anestesia local

Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 a 12 operaciones.

Deposito : Melchor García Capellanes, 1, Dupioprál. Madrid.

DEBILIDAD, ANEMIA, ENFERMEDADES DE LA INFANCIA
son curadas con la

FUCOGLYCINA DEL D^r GRESSY

Este Jarabe compuesto de plantas marinas posee todas las propiedades del Aceite de Hidago de Bacalao con la ventaja de ser agradable al paladar.

LE PERDRIEL et C^{ia}, Paris.

Enfermedades Nerviosas

INSOMNIOS * HISTÉRICO * NERVOSISMO

El cloral y el bromuro de potasio, que son los dos más poderosos modificadores del sistema nervioso, están felizmente combinados en el

JARABE GELINEAU

El más activo de los sedativos

El JARABE GELINEAU constituye el medicamento por excelencia á oponer á la Agitación Nerviosa, que cansa tan á menudo la mujer á ciertas épocas de su existencia. — EL FRASCO : 5 FRANCOs; 1/2 FRASCO : 3 FRANCOs.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia.
SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar « sino la del Codex. Esta pepsina no debe « peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, « mientras que la Pepsina Boudault « peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex « no deben peptonizar mas que la mitad de su « peso de fibrina; mientras que el Vino y el « Elixir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, « ó sea cuatro veces más. »

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK



(Fórmula del Codex Francés, n^o 603)

ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE

PRÉCIEUSE

DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.

Aperitivas, muy digestivas.

Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,

Gastralgia.

Afecciones del hígado, de los riñones,

Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por día

D. Antonio Esmerado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94 y encuadernaciones del 93 y 94.
D. Gregorio Sánchez Giner. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.
D. Agustín A. Maseras. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada y pagado año 94.
D. Gabriel García. — Id. SIGLO y pagado fin Diciembre del 94.
D. Juan José Cortina. — Pagada BIBLIOTECA fin Diciembre del 94; id. cuaderno 1.º *Formulario*.
D. Faustino González. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 94.

D. Aurelio Ripoll. — Id. SIGLO fin Junio del 94.
D. José Alcoba. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Antonio Zurita Ruiz. — Id. SIGLO fin Marzo del 94.
D. José Manuel López. — Id. SIGLO fin Noviembre del 94.
D. Lino Martínez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Ernesto Bach. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Antonio Lozano. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.
(La falta de espacio nos impide publicar hoy la *Correspondencia*, que es numerosa.)

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de azoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

Carne Liquida. 19 POR 100 DE PEPTONA
EXTRACTO LIQUIDO PEPTÓGENO y PEPTONIZADO del
DOCTOR VALDÉS GARCÍA

Ex Catedrático de la Facultad de Medicina. Montevideo (América del Sur).
MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES DE BARCELONA 1888, Y PARÍS 1889

Excelente tónico y poderoso alimento para combatir las enfermedades del estómago, hígado e intestinos; anemia, consunción, tisis, escrófulas, y para los convalecientes de enfermedades agudas y operaciones quirúrgicas.

Representante en España, RAFAEL TRUÑO, Fuencarral, 57, segundo derecha.
Por mayor, MELCHOR GARCÍA, Capellanes, 1, duplicado.
De venta, Farmacia de Raimundo, Atocha, 25, y en las más acreditadas. Madrid.

DOCTORES
F. BERCERO, N. GATÓN

Gabinete Médico-Mecánico | Bazar Médico-Quirúrgico

Preciados, 50, MADRID | Libertad, 8, VALLADOLID
— CENTRAL — | — SUCURSAL —

Regalamos Un buen **Termómetro clínico** á máxima y comprobado á todo comprofesor que nos le pida, si acompaña 1,50 pesetas en sellos ó letra para gastos de remisión. Los comprofesores que deseen obtener este beneficio, deben acompañar á su pedido este anuncio prospecto, y recibirán con el termómetro ofrecido, algo que puede ser la **base de un pequeño, pero bonito negocio.** (Pueden dirigir los pedidos á la Administración de este periódico).

Las enfermedades que con extraordinario éxito tratamos en estos Gabinetes, y que constituyen una especialidad de la Casa, después de una práctica de más de treinta y seis años, son:

Hernias en todas sus formas. || **Enfermedades de la matriz**, particularmente el **descenso**, siempre corregido con nuestro tratamiento. || **Obesidad**, para la que se construyen bajo nuestra dirección 39 modelos de fajas; también se hacen para el puerperio y reuma. || **Varices**, alcanzando extraordinario éxito con nuestros vendajes especiales. || **Almorranas**, consiguiendo inmediato alivio, y muchas veces cura permanente. || **Prolapso de ano**, conteniéndole sencilla y rápidamente. || **Reuma**.

Para todas las enfermedades dichas, usamos el tratamiento mecánico combinado con el farmacológico ó quirúrgico.

¡OJO! Los comprofesores que deseen adquirir buen instrumental y en condiciones ventajosas ó á plazos, se les facilitará de la Casa sucursal, como igualmente todo lo concerniente á Ortopedia, vendajes, Optica y Electricidad.

Otra ventaja para los comprofesores. Remitimos, previo pago de 7 pesetas, anteojos roca, armadura niquelada. (Sólo á los médicos.)

El Dr. F. Bercero es el representante para España y Portugal de los bragueros inalterables de goma dura de Seeley.

No usamos una forma determinada de bragueros, sino la que para cada caso se requiere. Manejamos 168 modelos distintos, y construimos todos los que por indicación de médico se nos diga.

Deseamos correspondencia con todos los médicos y cirujanos.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE
MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS

escrito en alemán bajo la dirección del
Dr. D. A. EULENBURG

traducido directamente y arreglado para uso de los médicos españoles por el
Dr. D. Isidoro de Miguel y Viguri.

13 gruesos tomos en 4.º con infinidad de grabados, 195 pesetas.

Con objeto de facilitar la adquisición de tan importante obra, abrimos de nuevo suscripción, ya por cuadernos, ya por tomos, á voluntad del suscriptor.

El precio de cada cuaderno de 128 páginas es el de 3 pesetas, constando toda la obra de 65.

El precio de cada tomo es el de 15 pesetas.

Puntos de suscripción: En Madrid en casa de los **Sres. Sáenz de Jubera, Hermanos**, Campomanes, 10, y en todas las principales librerías; y en provincias, en las de los corresponsales de esta casa, ó dirigiéndose directamente á los **Sres. Sáenz de Jubera, Hermanos**, acompañando el importe en libranzas ó sellos de correo.

RICINÓLEUM-COLIS

Aceite de Ricino dividido por el azúcar.

Miscible con el agua en todas proporciones y privado de su olor, sabor y viscosidad, sin que pierda absolutamente nada de su virtud medicinal; los niños lo toman como si se tratara de una golosina.

De venta en Madrid: **Lletget** (Carrera de San Jerónimo), **Medina** (calle de Serrano), **Sucesor de Chicote** (Ancha de San Bernardo), **Vázquez Arias** (Botoneras), **Cámara** (Génova, 7), **Coipel** (Barquillo, 1).

Precio, 1,25 pesetas frasco.

Por mayor, el autor, D. Antonio Colis, farmacéutico titular de Rincón de Soto (Logroño).
Importantes rebajas á los señores farmacéuticos.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

HELENINA GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten, Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.



JARABE DE ESTIGMAS DE MAÍZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Bazar Quirúrgico

DE ALONSO SENMARTI

Proveedor del Instituto oficial de vacunación, Colegio clínico de San Carlos, Hospitales y Farmacias.

Primera casa en instrumental inglés aséptico para médicos, dentistas y veterinarios, cura antiséptica, vendajes, gomas, aparatos higiénicos, sillas y camas de operaciones y reconocimiento, estufas esterilizadoras, y figuras anatómicas para enseñanza.

Gran fábrica de bragueros, fajas reductoras y aparatos ortopédicos. La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida refiriéndose á objetos diseñados en otros catálogos.

Envíos á provincias.

Calle de Carretas, núm. 13, frente á Gobernación y Café Pombo.

Bronquitis, Catarros, Tisis

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZA

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

FRASCO 12 reales

Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona

y principales farmacias

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA

DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO

Y GUAYACOL

del **D^R DELABARRE**

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos

Empleado en fricciones en las encías, *facilita la salida de los dientes*, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición.
Exljase la *Firma Delabarre*, y el *Sello* de la "*Union des Fabricants*".

Exijase la *Firma Delabarre*, y el *Sello* de la "*Union des Fabricants*".

OTROS PRODUCTOS del Dr. DELABARRE: Agua, Pastay Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentales; Cepillos para los dientes; jabones, etc.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Papel

BARRAL

Cigarrillos

contra: **ASMA, OPRESIONES**, etc.

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS «ENFERMEDADES CRÓNICAS» como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica, *Ningún remedio es tan eficaz como un* **Vejigatorio en el brazo**, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero **Papel de Alb-speyres**.

Cada cajita debe llevar la *Firma Fumouze-Albespeyres* y el *Sello de la "Union des Fabricants"*.

FUMOUBE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CONTRA LAS « **ENFERMEDADES AGUDAS** »
como bronquitis, fluxiones de pecho,
pleuresias, afecciones del corazón, men-
ingitis, neuralgias, reumatismos, fiebre
tifoidea, etc.,

El **Vejigatorio de Albespeyres** es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Es preciso asegurarse de que *cada cuadrado* de 5 centímetros lleva la *firma de Albespeyres en el lado verde*.

◀ EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de **F. GILLE**

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna :

**PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL : 45, Rue Vauvilliers, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

Vino Nating

YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { 0.05 de Yodo..... } por cucharada de las de sopa.
 { 0.10 de Tanino ... }

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO
SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR de D

Dr

LAVILLE

Gota

REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA** y **REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. *Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías.*